

Antonio Lancher

Antonio Lancher



DE ALIO DE CIVILI

COMITATU DOKIY BIZICIBVT DER ESCRIBIO L-CVESCO DE

REVILE A

Nº = 118 =



REGIMEN
DE LOS CASADOS,

Y LAS OBLIGACIONES DE UN
Marido Christiano con su
Muger.

ESCRITA POR DON FRANCISCO
Belati , Presbytero Italiano , al Mar-
ques N. N.

Y EN CASTELLANO

Por Don Felipe de Plata y Sile.

OBRA UTILISIMA PARA LOS QUE
mandan , y para Directores
Casados , y Solteros.

CON LICENCIA.

En Valladolid : En la Imprenta de Don Francisco
Antonio Garrido , Impresor del Santo Oficio
de la Inquisicion. Año de 1788.



R E G I M E N

DE LOS CASADOS

Y LAS OBLIGACIONES DE UN

MARIDO CON SU MUJER

Y SU

ESCRITA POR DON FRANCISCO

DE PASTOR, ABOGADO DE LEY,

DE MADRID.

Y EN CASTELLANO

Por Don Felipe de Pineda y Sola.

OBRA UTILÍSIMA PARA LOS QUE

mandan, y para Directores

Casados, y Solteros.

CON LICENCIA

En Valladolid: En la Imprenta de Don Francisco

Antonio Grijón, Impresor del Sr. Obispo.

de la Imprenta. Año de 1788.

ARGUMENTO DE ESTA OBRA.

UN Marido Christiano, á quien tocó la suerte de hallar una muger mal morigerada, y cuya conducta es la ruina de su Casa, y de sus Hijos, y éstos al exemplo de su Madre, viven entregados al vicio, y relajacion, halla maximas, y consejos para reducirla à que de una muger perdida forme una compañia de dileccion, y de paz, y á semejanza de su gobierno, se dispone el de una Republica bien ordenada.

Cap. VII. De la participacion del marido.

Cap. VIII. Método de educar á los hijos.

Cap. IX. De un Casado en las circunstancias de una muger.

Cap. X. De la virtud de la muger.

Cap. XI. Los ejemplos de los buenos maridos.

Cap. XII. Las conversaciones de los maridos.

Cap. XIII. De la virtud de la muger.

Cap. XIV. De la virtud de la muger.

Cap. XV. De la virtud de la muger.

Cap. XVI. De la virtud de la muger.

Cap. XVII. De la virtud de la muger.

Cap. XVIII. De la virtud de la muger.

ARGUMENTO DE ESTA OBRA.

UN Mundo Cristiano, á quien to-
 do la suerte de hallar una tan-
 per mal mortificada, y cuya conduc-
 ta es la vida de su Casa, y de sus Hi-
 jos, y éstos al exemplo de su Madre,
 viven entregados al vicio, y relajacion,
 halla maximas; y consejos para redre-
 cirla á que de una mujer perdida forme
 una compañia de dileccion, y de paz.
 Y á semejanza de su Gobierno, se dis-
 pone el de una Republica bien orde-
 nada.

INDICE

DE LOS CAPITULOS.

- C**AP. I. Quál es la naturaleza, y esencia de las obligaciones de un Casado.
- Cap. II. De las obligaciones que nacen del amor, y la potestad.
- Cap. III. Sobre los zelos.
- Cap. IV. Quáles son los efectos que debe producir un verdadero amor.
- Cap. V. De los defectos personales de la Muger.
- Cap. VI. Portentos que obra el amor.
- Cap. VII. De la perfeccion del amor.
- Cap. VIII. Méthodo que debe guardar un Casado en las instrucciones con su Muger.
- Cap. IX. Los exemplos que debe dar, y conversaciones de un Marido.
- Cap. X.

Cap. X. Sobre la autoridad del Marido.

Cap. XI. La vigilancia que debe tener el Marido con respeto á la Muger, Hijos , y Criados.

Cap. XII. Quando debe usar un Marido del imperio.

Cap. XIII. Sobre las disensiones de los Matrimonios.

Cap. XIV. Del tiempo oportuno para corregir , y conducir á vida arreglada á una Muger.

Cap. XV. De los defectos personales de la Muger.

Cap. XVI. De la perfeccion del amor.

Cap. XVII. De la perfeccion del amor.

Cap. XVIII. Método que debe guardar un Casado en las instrucciones con su Muger.

Cap. XIX. Los ejemplos que debe dar y conversaciones de un Marido.

Cap. XX.

EXC^{MO.} SEÑOR.



A nueva, que V. E. se ha dignado comunicarme del casamiento con la Noble Señora N. N. no podia menos de serme (como me lo havia figurado) de suma consolacion : pero el empeño en que me ha puesto de escribir acerca del modo con que pueda , y deba arreglarse con la Muger que ha escogido , obrando en esto como buen Christiano , igualmente que buen Caballero , es mas arduo , y dificil de lo que V. E. se ha imaginado ; y ann quando nada diga de la grandezza de la materia , la verdad es , que el asunto en si mismo es tan delicado , que es preciso tocarlo , y manejarlo con el

cuis

cuidado que al Vidrio , especialmente en un tiempo , en que estendiendo los ojos á todas partes , encuentro oposiciones , y obstaculos tantos , y tales , que aun quando tuviera sabiduría , y destreza , mas que necesaria , para escribir en materia tan delicada , sería siempre gran dicha salir del asunto con fortuna.

Y à la verdad , ó yo en este escrito me he de contener en los terminos generales , y como suele decirse , mirar la cosa por alto , (lo que sería obscurecer la dificultad , y no satisfacer ni á vuestro intento , ni acaso á vuestra necesidad , ó he de tomar un camino mas estrecho , que nos conduzca à la mas clara comprehension de la materia : Tomando , pues , esta derrota , es preciso vengamos à parar en el camino que nos guie al establecimiento de unos principios , y maximas , que convengan
mas

mas con la regla, que Dios, el Evangelio, y la misma Filosofia prescriben á los Casados; bien conozco, voy á emprender un camino no solo difícil, sino poco trillado, si en él se han de hacer entender los desarreglos, y desordenes que nacen de no saber el Marido sus obligaciones, ó sabiendolas, de no cumplirlas; reprobando lo que se acostumbra; suponiendo lo que puede suceder facilmente; y notando lo que muchas veces ha sucedido: Sin embargo de las muchas razones, que deberían retirarme de esta empresa, considero solamente el mandato de un Amigo, conviniendo desde luego en padecer la nota de orgulloso al intentarla, para el deseo de parecer á lo menos obsequioso, y pronto en obedecer.

§ Pero, para que el obsequio con que obedezco á las ordenes de V. E. sea verdaderamente obsequio, y no adu-

lacion, ó conveniencia, no debo dejar, ó disimular cosa que juzgue necesaria, ó para vuestra regla, ó para vuestra cautela; con lo que, dejando á V. E. mas obligado, lo que cumpliré igualmente con un punto de honor, que de Religion. Es verdad, que la libertad en el escribir, no pudiendo en caso alguno, y menos en este que en otros, ser agradable, sino se adorna de sabiduria; yo para formar una Instrucion, que á todo mi poder, no solo sea sabia, sino santa, no haré mas que recurrir á las Santas Escrituras, y Padres de la Iglesia, para dár á V. E. aquellas amonestaciones, reglas, y avisos, que mas que para V. E. son necesarios para el tiempo en que vivimos.

§ Estas, Señor Marques, son las corrientes á donde debo conducirlos, porque así lo pide mi estado, mi profesion, y mis estudios; y porque las aguas que

po-

podrían correr, y traerse de otra parte, no estarían sin algún obscuro denso vapor, como el que nace de un manantial, de su naturaleza enlodado; y como advierte el Espíritu Santo: porque es mucho delicto dar de beber á un Amigo aguas turbias, ó amargas. (A) Y finalmente, porque fuera de estas Divinas Fuentes, no se encuentran aguas de virtud bastante, para contrastar, y subvenir á muchos, y graves males que ocurren.

Vengamos, pues, al punto sin tardanza: V. E. Señor, es Esposo solamente de pocos días: quiero decir, que ha echado sobre sí una suerte de carga, que por una admirable, y particular propiedad suya, no deja regularmente sentir su peso en aquel instante en que

B 2

se

(A) *Væ qui potum dat á mico suo fel.* Hæb. 2.

25.

LXX. *Interpres: habent subversionem turbidam.*

se carga, ni en los primeros días que se lleva; pero por que este peso puede tardar poco en hacer sentir á V. E. su gravedad, juzgo necesario no retardar la respuesta ni un momento; tomando el exemplo de Jesu-Christo, que convidado à las Bodas de unos Casados, y pidiendole el pronto remedio de una improvista necesidad (que aguô bien presto sus primeras alegrías) no difirió el consolarlos, antes bien, valiendose en este caso de una especial providencia, hizo luego un milagro, y previno, y apuró por caridad la hora definida por la eterna Sabiduría, y aun no llegada (B).

CA

(B) *Quid mihi & tibi est mulier? nondum, venit
hora mea* Joan. Cap. 2.

Implete hydras aqua, ibi.

Gustabit Architeclinus aquam, vinum factam, ibi.

(A) *Ne qui potius dat a mico suo. Hab.*

LXX. *Interpres: habent reversionem turbidam.*

CAPITULO I.

Qual es la naturaleza, y esencia de las obligaciones de un Casado.

PARA bien conocer, mi estimadísimo Señor Marques, quales son sus obligaciones en la nueva carga á que se ha sujetado, es indispensable, que examinemos, qual es su naturaleza, y esencia; porque siendo las obligaciones como otras tantas líneas, que salen de un punto centrico, contemplo que para seguir, y medir facilmente sus varias dimensiones, ó dilataciones, es necesario tomar las líneas desde su principio, esto es, en el punto periferico de donde nacen. No puede negarse, que es admirable novedad la carga de un Esposo: con razon puede llamarse á si, porque en el

Mun-

Mundo no tiene semejante ; pues como cosa de singular invencion , particulares principios , y terminos en si misma , solo consigo se puede comparar.

Pero en qué consiste esta admirable novedad ? consiste , dice el Chrisostomo , en la union , que consta de dos qualidades que parecen diametralmente opuestas , y son : *Igualdad* , y *Primacia*. (C) Es el Marido en virtud de su Matrimonio , superior , y compañero de su Mujer ; y á un mismo tiempo es cabeza , y corazon : cabeza , que tiene preeminencia sobre ella : corazon , que pide uniformidad con el de la Consorte : cabeza , que debe reglarla como inferior , y subdita : corazon , que ha de mirarla como igual. De aqui es , que hablando los Santos PP. de la superioridad , é igualdad que debe tener el Marido con su Mujer , dicen , que ha de exercitar de tal modo

(C) *Chrisost. in Ep. ad Eph. Cap. 5. Hom. 20.*

las partes de superior, é igual, que con la primera, no venga á quitarle á la Consorte la qualidad de libre; y con la segunda, no llegue á sacarla de la condicion de subdita. (F)

Una dignidad tan grande, en la que con bizarra composicion están ligados los dos nombres, entre sí tan diversos, fuè (como observa entre los P. P. el Angelico (D) entendida, y significada por Dios, en la formacion de Eva; porque queriendola por una parte igual á su Marido, la formó, no yá de los pies, sino de la costilla de Adan; y queriendola por otra parte sujeta al señorío del hombre, pronunció sobre ella aquellas famosas palabras: el mismo hombre te dominará: (E) de este modo entre lo que hizo, para darle forma, y lo que dixo poco despues, fundó en Adán el duplicado

ti-

(D) *D. Thom. 1. part. quest. 92. art. 3.*

(E) *Gen. 3. 16. Ipse dominabitur tui.*

titulo de mayoría , y de consorcio ; ó valiendome de los mismos terminos de la Escritura , aquel doble titulo de *Potestad* , y *Sociedad* , estarás bajo la potestad del Varon. (F) A quien como por una solemne investidura , han sido sucesivamente llamados todos los Maridos ; y aunque es verdad , que la *Potestad* del Esposo no se halla hasta que haya el de *Sociedad* (G) con todo , como que la segunda qualidad se unió solamente como de paso , pero de tal suerte se unió á la primera , que si fuere en su origen la segunda , parece oy dia , que ha de considerarse la primera.

Por esto juzgaron algunos , que entre todas las especies de superioridad la del Marido sobre la Muger , es la mas ardua y escabrosa. Y asi , si al parecer

(F) *Genesis vibi. Sub viri potestate crís.*

(G) *Mulier quam mihi dedisti sociam. Gen. 3. 12.*

del Nacianceno (B) el regir los hombres , es la mas difícil de todas las cosas , siendo asi , que el que ha de regir no tiene que hacer mas que las partes de superior , quál será la dificultad del que ha de regir á una Muger , con la qual haviendo de hacer lo que debe , no solo ha de exercer las partes de superior , sino tambien las de compañero ? Cómo podrá representar un Personage , que sea por una parte grande , y por otra se mida con igualdad ? No es esto lo mismo que pretender se cubra de un Abito , que sea largo , y corto á un mismo tiempo , y que por sus diversas medidas no se ajuste jamás á la estatura ?

Asi lo parece , pero mas en el sonido de palabras , que en hecho de verdad ; porque yo tengo para mi , que es-

C

tas

(B) *Greg. Nacianc. Apolog. Orat. 1. Ars artium & scientia scientiarum hominem regere , animal tam varium & multiplex.*

tas dos qualidades están tan lexos de ser opuestas, que antes bien se dán la mano, y se ayudan para facilitar la una el exercicio de la otra; y por consecuencia, á no unirse en el hombre al titulo de superior el de compañero, sería la carga sin comparacion mucho mas gravosa. Como quiera que sea, examinaré de proposito las obligaciones que nacen de estos dos titulos; procuraré igualmente hacerlo tan por menor, que no solo sirva de explicar, sino tambien de facilitar su cumplimiento; prometiendome, que luego que se haga este examen, quedará convencido, como espero, que estos dos nombres, y officios de *superior*, y *compañero*, son mas faciles de soportar juntos, y unidos, que separados.

CAPITULO II.

*De las obligaciones que nacen del amor,
y la Potestad.*

DOS obligaciones tiene el Marido: una de amor, y otra de presidencia, y de imperio: Como Socio debe humillar su amor á la Muger: como superior debe sostenerse con el exercicio de su autoridad. Con el amor debe hacer las partes de compañero, siendo propiedad del amor, hacer bajar el amante á igualarlo con el amado. Exercitando su autoridad, debe hacer las partes de superior; siendo principalmente este exercicio el regir; de modo, que el hombre está obligado como Consorte, y cabeza á amar á la Muger, y regirla.

Empezando , pues , por el amor , que es la obligación primogenita , debo exponer , que esta es una llama , que se divide en dos , la una , como si digese-
mos elementar , y la otra celeste. Ha-
blemos mas claro , y digamos , que un
Marido Christiano está obligado á amar
á su Muger con dos especies de amor,
natural el uno , el otro sagrado , espiri-
tual , y celeste. (C) Y la razon es , por
que siendo el Matrimonio , no solo una
union , que hace de dos personas una
sola , sino tambien un Sacramento figu-
rativo , como dice el Apostol , (D) de
la union de Jesu-Christo con la Iglesia
su Esposa , de aqui es , que como union
natural , que es de dos personas , nace
forzosamente un amor natural , y como

Sa-

(C) *Viri diligite uxores vestras , non solum marita-
li , & naturali affectu ; sed spiritali dilectione.*

D. Dion. Cart. in Epist. ad Colosen. Cap. 3.

(D) *Erunt duo in carne una. Genesis. Cap. 1.*

Epist. ad Efes. 5. 31.

Sacramento , siendo como es figura de la mas santa union , entre todas las uniones , nace un amor santo , sobrenatural , y divino.

Debe , pues , el Marido amar en primer lugar á la Muger con un amor natural. (H) Quiere decir , (segun se explica el amor por los Filósofos) que haveis de bolver á ella vuestro corazon , alegraros , y conformaros con ella , y mostrarle en todo , y por todo aquella dulce benevolencia , que es á un mismo tiempo movimiento , y reposo. Pero saliendo fuera de los limites , que prescribe la Filosofia , que por sér en si tan corta , y reducida , señala tan escasamente las sendas , que apenas se divisan , os digo , que amar la Muger con un amor natural , es lo mismo , que amarla como à vos mismo ; quiere decir , considerarla

(H) S. Ap. Pau. ad Colos. 3. 19. *viri diligite uxores vestras.*

como una persona , que debe ser el término de vuestras mas tiernas solicitudes , como compañera que Dios os dió para alivio en vuestra peregrinacion. Quiere finalmente decir , (Marques amado) (por valerme de los terminos de la Escritura) que debéis mirarla como la cosa mas deseable á vuestros ojos ; que debéis poner en ella vuestro gusto , vuestro gozo , y vuestras delicias , para que os sirva la tierra de consuelo. (Y)

Sé muy bien , Marques , que háy impios (que asi pueden llamarse) que afirman , que tal amor es tan difícil , que casi parece imposible ; y dán la razon : porque siendo el amor del Marido un amor obligado , cómo puede hallar placer donde encuentra la obligacion ? Además , que esta es una pasion tan libre , que no puede sufrir yugo , ni servidumbre , y que el imperarla , es lo mismo que constreñirla. Se-

(Y) Ezequiel 24. 16. Ezequiel 26.

Semejante language no es de Persona que discorra, ni de Christiano que crea, si de Hombre que vive, y quiere vivir como libertino, no es de persona que discorra: porque, quien puede negar, que asi como hay una especie de amor ciego, y brutal, no haya tambien un amor mas puro, y mas legitimo, que aun quando proceda de pasion, de inclinacion, y de genio, participa con todo eso de la razon, en la qual, á la parte inferior, que dà sér, y vida, se une la superior, que le dá fuerza, y aumento? Que sino nace, á lo menos crece por discurso, y se mortifica por reflexion? Que por ser imperado, no se debilita, antes bien se engrandece, principalmente si el imperio pasa al tribunal de la razon por racional y justo? No es en segundo lugar semejante language de christiano que crea: pues segun enseña nuestra Santa Religion, debemos
411111
crear,

creer, que no se aumenta la obligacion, antes bien se minora, ó mejor diré, que quita la dificultad. No ay duda que el Sacramento impone á los dos Consortes una reciproca obligacion de amor: Y de esto ¿qué resulta, sino, que la razon del impuesto confiere tambien ciertas gracias, y privilegios, que se adquieren en la Escuela Sacramental, que ayudan á tenerlo, á conservarlo, y fomentarlo? que no solamente lo ayudan, sino que lo santifican, y aunque lo dejen en el orden de amor natural, lo elevan en quanto al principio á sobrenatural, y divino?

Es hombre, que quiere vivir como libertino, á que para otra, que no sea su Muger, nutre en su corazon las llamas vedadas de amor, y quiere seguir otras huellas, que las de su Hymeneo: Y ultimamente (usando de la enfatica admirable expresion del Chrisostomo) que
mira

mira su Matrimonio, como un destierro, à donde se halla su gusto desterrado. (J) Sè muy bien, que un amor que se mete en lo vedado, estará sin gusto en lo permitido; y que una pasion, que mas que otra alguna corre al exceso, jamàs estará satisfecha con lo que tiene, si se abandona á desear lo que no debe. Amar la Muger no es difícil imperio á quien no tiene en el amor agena sugesion: La obligacion es grande, à quien rompe la jurada fé, y desatando (por hablar con San Ambrosio) (K) el nudo del precepto, y el cingulo de la templanza, deje que el sentido cobre autoridad sobre sus miembros: Entonces si, que la obligacion es difícil; mas quien la hace tal, no es la naturaleza del

D

pre-

(J) *Quasi disertium exilium libidinis illuc relegatæ.*
Crisost. Hom. si licet homini dimittere uxorem suam,
in Inventione Sanctæ Crucis.

(K) *Ambrosius. Enarat. in Cap. 31. Proverb. de muliere forti.*

precepto , sino la transgresion del imperio.

Contra esta especie de pecado , aunque digese quanto puedo , jamâs diré quanto basta : El es de los mas abominables , que pueden cometerse ; ni ay mas que decir , sabiendo , que à los hombres mas libres , y descompuestos acarrea , y causa verguenza , infamia , y vilipendio : Es un pecado de los mas injustos ; y grita tan alto la injusticia , que á su rumor , los Tribunales de las Naciones mas barbaras se levantaron á sentenciar los Autores al ultimo suplicio ; segun esto , qué hará Dios , que pesa la abominacion , y la injusticia con pesos tanto mas rectos , quanto mas sagrados ?

Por no hablar mas que de los castigos de esta vida , sabed , dice el Santo Job , como este pecado , que con mucha razon debe llamarse *Nefas* , & *iniquitas*

quitas maxima, es una plaga de fuego consumidor, que abrazandose á la sustancia, al crédito, á la salud, al Cuerpo, al Alma, y á la fortuna del infeliz pecador, todo lo enciende y destruye; y la exalacion de este triste fuego, hace lo que el Rayo que cae en una Planta. (L)

Y será por ventura este un castigo comminado, y no efectivo? En cuántas Familias se havrá visto executada la referida maldición de Job, que en brevísimo tiempo las abrasa miserablemente, y las deja desiertas con asombro de quien antes las havia visto como los Cedros de el Libano! A! que este es un castigo al qual se pueden aplicar muy bien aquellas divinas palabras del

D 2

Pro-

(L) *Ignis est usque ad perditionem devorans, & omnia eradicans genimina.*

Job. 31. 11. 12.

Profeta Isaias , (M) notad , os suplico, la energía del dicho del Profeta. Una Familia , en la qual entran pecados de este peso , cae por tierra , y la interrumpe una improvisa , ê impensada ruina.

Pero á què viene este pasmo ? A qué buscar la causa de esta ruina ? Dios no ha amenazado esto mismo muchas veces ? No ha dicho en terminos bien claros : *del lecho traydor se extinguirá la semilla* ? (N) esta es la causa.

(M) *Erit iniquitas hæc , sicut in terruptio cadens , & requisita in muro excelso.*

Isaias.

(N) *Ab iniquio thoro , semen exterminabitur.*

Sapient. 3. 16.

CAPITULO III.

Sobre los Zelos.

VOlviendo el propuesto punto de que ibamos hablando sobre el amor que el Marido debe á la Muger, decia , que puede suceder , que asi como poniendo este amor en otra , puede pecar por defecto , asi tambien , siendo demasiado , y sacandolo , digamoslo asi , de sus limites , puede pecar por exceso. Lo cierto es , que es un gran mal , que el Marido no tenga amor á su Muger , pero ciertamente que tampoco es bien hecho, que sea zeloso.

Adviertase con todo esto , que yo no condeno una cierta moderada zelosía , que hace mas amable , y mas constante la union de los corazones. No puede darse amor , segun muchos , al qual no si-

ga un poco de zelosia , asi como no puede darse llama , que no cause un poco de sombra : Pero sea , ó no , el amor inseparable de los zelos , cierto es , que un poco de zelosía , es para el amor lo que un viento moderado para la llama , que la hace crecer , y dá espíritu , quando parece que la apaga , y la mitiga. La demasiada quietud en quien ama , pasa á frialdad ; sobre este fundamento un insigne Doctor (O) gran sequáz de su gran Maestro el Angelico , está tan lexos de reprobar un poco de esta pasion en un Marido Christiano , que antes bien la quiere y la aconseja , tanto porque sirve para despertar el amor del Esposo , como porque es util para guardar la virtud de la Muger , como veremos en su lugar.

Condeno , con todos los Doctores una cierta zelosía sin termino , que está siempre

(O) *Javellus. tract. 2. econom. Cris. Cap. 6.*

pre litigando con la duda y el temor, de modo, que atormentando á quien la tiene, es igualmente verdugo de su objeto; que en vez de asegurar la virtud, y amor de su Muger, la combate, y aflige, para que, segun dice el Espiritu Santo, el temor del Marido, sea Maestro, y doctrina que á ella le enseñe á executar el mismo mal que teme; porque sucede, que este temor es la escuela donde aprende lo que ignoraba, ó no queria; y su despecho y rabia le es incentivo para efectuarlo; y rara vez sucede, que con toda la vigilancia del atento centinela, no muestre mas de lo que conviene, haverse aprovechado bien de la doctrina; siendo mas que cierto, que por astuto que sea el zeloso Marido, por mas que crea impedir, por mucho que piense desterrar todo mal con su custodia, no podrá jamás evitarlo todo, siempre que la Muger, como se suele decir,

ten-

tenga la zelosia del Marido por Maestro, y su propio interno rencor por consejero. Oídlo de las mismas palabras del Ecclesiastico en los mismos terminos que de jo dicho. (P)

Valga , pues , la verdad : quien ha-
vrá , que no repruebe la conducta de al-
gunos , que mas que amantes Esposos,
pueden llamarse verdugos de sus Muge-
res , que se rezelan de todo gesto , de
todo trato , de toda mirada , y de todo
paso ! qué no pueden ni verla , ni dexar-
la ! qué , ó la acompañan á donde quie-
ra que vá , porque de todo sospechan,
ó la tienen cerrada , y constreñida por
no sospechar de ninguno , tratandola
siempre con modo aspero , y severo , y
haciendo con su mal humor , como dice
el Proverbio , las bueltas del Leon ! Amor
de esta naturaleza es amor ó es odio ? Si

no se

(P) *Non zeles mulierem sinus tui , ne ostendat su-
per te malitiam doctrinæ nequam. Eccles. 9. 1.*

se coteja por los efectos , no se distingue de este ; pero sea amor , ¿qué importa, si tiene la apariencia , y las resultas del odio ? Entended bien, Marques, este punto, y conteneos en aquel medio virtuoso , que prescribe la razon , y que mira como territorio enemigo igualmente lo mucho que lo poco : Procurad con este estudio amar la nueva Esposa , con lo que estareis lejos de mostrarla un amor , que tiene mas de ferino que de humano.

CAPITULO IV.

Quales son los efectos que debe producir un verdadero amor.

NO piense el hombre hacer creer, que de verdad ama á su Consorte , mientras que de su afecto no se siguen los efectos propios de quien ama; porque , asi como con la substancia del

E

fue-

fuego ván naturalmente unidas sus propiedades , así lleva las suyas con su naturaleza el amor , y donde estas no aparecen , se arguye con legitima consecuencia , defecto y falta de su causa. Tres son los efectos , que debe producir vuestro amor , si es verdad , que amais á vuestra Esposa , y son : honrarla , mantenerla , y compadeceros de ella. Honrarla segun su grado ; mantenerla en sus necesidades ; y compadeceros de ella en sus defectos.

En quanto al primer efecto , que es la honra , no puede estar mas claro el precepto divino , que intimó Dios por boca del Principe de los Apostoles. (Q) Vos , Señor mio , estais bastantemente instruído , de modo , que no necesitais os explique por menor , lo que pertenece á las

(Q) *Viri cohabitantes secundum scientiam quasi infirmiori vasculo muliebri impertinentes honorem. 1. Petr. 3. 7.*

las obligaciones de Cavallero , por lo que solo os traeré â la memoria , aquella , sea civilidad , ó cortesia , sea ley , ó conveniencia , por la que los hombres , principalmente nobles , están obligados â honrar â las Mugerres con todos aquellos modos , y formas mas respetuosas , que puedan encontrar. Lo que solamente quiero advertir , es , que esta costumbre general en todas las Naciones , no es tan profana como aparece â primera vista , sin embargo , que se ha alterado con aquellos excesos y modos fastidiosos , â que se llega quando la civilidad toma el semblante de la pasion. Se dá y debe dár , dice un insigne Erudito (R) todo obsequio á aquel sexo , para consolarlo en su debil natural , y para compensarlo , en cierto modo , con las ventajas del hombre , y desigualdad que aquel recibe , asi de la naturaleza , como de la politica. Al

E 2

modo

(R) *Card. Palavicinus del Bene. lib. 4. cap. 41.*

modo de aquellos oficios, que se usan con los Enfermos, son las cortesias con las Mugerres, de suerte, que las reverencias significan compasion. Se honran sobre su merito, porque no se abatan mas de lo debido; y todos aquellos extrinsecos cumplimientos, que á modo de prerrogativas se les conceden, son en cierta manera, suplemento de aquellas mayores perfecciones que les falta. Esta razon misma es la que expresa el Principe de los Apostoles: *Dandoles, ò concediendoles honor como á Vaso debil mugeril, ó como lee San Ambrosio, como á inferior*: En lo qual bien se vé, como une el honor por defecto de la flaqueza. (S) Honrar á la Muger es conquistarla: como á Consorte, y como á Muger se le debe amor,

(S) *Impertientes honorem quasi infirmiori vasculo muliebri. Pet. Ap. 1. 3. 7.*

S. Ambros. tanquam inferiori.

Cornelio à Lapide hic.

y respeto ; estando obligado el hombre á respetarla como á Muger , y amarla como á Consorte.

— Quién podrá decir , sin irritarse , aquellos barbaros , y salvages modos de algunos hombres , que golpeando y ultrajando á su Muger la traen con vilezas sujeta de lo que no harían con un Esclavo ! Yo me compadezco de una pobre Muger ligada , por su desgracia , con un hombre de esta naturaleza. Qualquiera cosa que ella haga , siempre encuentra en oposicion malas respuestas : Continuamente lo halla con los improperios en la lengua , y con el fuego en los ojos ; y este mismo hombre (mirad que extravagancia !) trata luego à otras Mugeres con un cierto respeto , tal , que parece tocar los limites de idolatria : Qué atento ! qué cortés ! qué trato obligante ! qué rostro alegre y festivo ! Y al contrario con su Muger : siempre de animo feróz : hombre

bre de trueno , y tempestad : de caracter tragico : que no sabe pronunciar una silava , que no sea como llama de ipocondria , ó que no parezca dolor de rabia.

Figuraos sobre esto lo mas que quisiereis , que por mi os aseguro , que no creo pueda darse para una Muger desesperacion mayor , que vèr al Marido , despues de haverse divertido con otras , venir contra ella con el Arnés dispuesto para quebrantar en su cara las coleras.

Pero si á las malas palabras añadiese peores hechos ? quiero decir : si le pudiese las manos para hierirla , ó lastimarla , quien no vè , que merece el nombre de desventurado , y de brutal , porque contra lo vedado por el Divino Espiritu , y de la misma naturaleza , buelve los ultrages contra su misma carne ? (T) Y un Marido de estas circunstancias , podrá pre-

(T) *Efes.* 5. 29.

tender, y esperar, que la Muger le ame, mostrando amarla tan poco? ó esperar, que ella no ame á otros? Una Muger, que tanto como se vé ofendida en casa, otro tanto acaso, se vé honrada y cortejada por los de afuera? Sé muy bien, que un Marido, no obstante el vil tratamiento que hace á su Muger, pretendiendo su amor, tiene razon para pretenderlo: Y si no quiere que otros la cortejen, ú honren demasiado, corrígela y honrela siquiera lo preciso; es pensamiento del Gran P. S. Juan Chrisostomo. (V)

Esto, vos direis, es un defecto, en el qual regularmente no incurren mas que personas plebeyas, y hombres de baja esfera, que no saben que cosa es honor: pero qué? vuestros iguales, Marques, de quien es el nacimiento, como tambien la

(V) *Honora eam, & non opus habebit, ut honoretur ab aliis.*

Crisost. in Epist. ad Efes. Cap. 5. Hom. 20.

la educacion dieron sentimientos tanto mas nobles , suelen incurrir en un defecto del todo opuesto , y este es , honrar á sus Mugeres demasiado. Explicaré lo que quiero decir con esto.

Uno se enfadó y resfriò su amor , pero no sé con qué motivo ; no la ama en substancia , pero la honra , y honrandola sin amor , trata con ella de Cavallero politico , no de Esposo aficionado. Si á mi me fuese licito el reconvenirlo , le diria: Vos Señor , sois demasiadamente escrupuloso , en usar con vuestra Consorte de todos aquellos modos politicos de una cumplida officiosidad : Un cumplimiento tan exacto dá á entender en Vos , una falta de afecto : Estudias con demasiada puntualidad todos los ceremoniales y rubricas de la Cavalleria : Un trato , y modo mas natural , y menos forzado , quanto mas grato sería á vuestra Esposa ; aun ella misma comprehende , que con obrar

Vos

Vos en esta forma , pretendéis , que el honor que le concedéis , sea recompensa del amor , que le negáis , si acaso no pretendéis que sea un insulto , ó una venganza. Honradla un poco menos , y amadla un poco mas , porque si todos desean ser amados , mucho mas una Muger , de quien siempre fué preferido el amor al honor ; y la razon es , dice el Filosofo (X) porque siempre se prefiere aquello que se desea para si mismo , no lo que se concede por efecto , ó recompensa de alguna obra. Quién no sabe , que el amor , ó el ser amado , es de todos apetecido? Y por el contrario , desear el honor , es por ser esperanza de alguna recompensa , argumento del propio merito , ó por que , hablando en nuestro caso , es del amor alguna contraseña.

Al honor , pues , (entiendase honor que nace de amor) debe seguir el cuidado

F

dado

(X) Arist. Ethic. lib. 2. cap. 2.

dado de asistirle en sus necesidades con respecto al estado, ó necesidad que ocurra. Que á la Muger conviene en el vestir un adorno modesto, quien puede contradecirlo, despues que San Pablo lo encomendó en su primera Epistola á su querido Thimoteo? (I) Y siendo esto así, no debe el Marido permitir que falte á la Muger, en quanto pueda, alguna de aquellas cosas que son precisas, no solo para lo necesario, sino tambien para la honesta decencia de su persona.

Quién podrá sufrir, que un hombre por seguir sus caprichos, ó sus vicios, expendá, y destruya Rentas, y Capitales, y acaso tambien la dote de su Muger, y que ella entretanto, aun faltándole muchas cosas de lo necesario, deba contribuir con el trabajo de sus manos, para

(I) *Similiter mulieres in habitu ornato, cum verecundia & sobrietate ornantes se.*

S. Paul. Apost. 1. Timot. c. 9.

paraque al Marido todo abunde , y nada falte ; y sea precisada á hacer servir su miseria , quasi de fondo para agenos desarreglos ? ó cómo podrá tolerarse por lo contrario , que el hombre dando el nombre de honesta economía , á una vil tenacidad , se condene juntamente con su Consorte á un vivir tan escaso , que sean forzados á sostener graves faltas , sufriendo por la avaricia mayores penurias que las que pudiera ocasionarle la pobreza ? Compasion merece aquella pobre Muger , que dió por su desventura en manos tan crueles. No extraño se duela con sus amigas , y compañeras de su desgracia ; aunque repruebo manifiesten con demasiada viveza su dolor á quien el Espiritu Santo llama Azote de la Lengua , que se oye en todas partes , ó por mejor decir , que á todos se comunica. (Z)

F 2

El

(Z) *Flagellum lingue omnibus comunicans.*

Eccles. 26. 9.

El ultimo de los efectos del amor es compadecerla en sus defectos ; y aqui por defectos entiendo ciertas , mas bien imperfecciones , que vicios , ó si son estos , que son ciertamente escusables , dignos de compasion , no menos porque nacen de flaqueza , como porque no son de consecuencia. Tienen las Mugerres algunos defectos , que pueden llamarse propios de sus personas , y para tolerar asi unos como otros , debe prepararse con buen animo un Marido Christiano.

Por lo que mira al primer genero de defectos , decidme : no sería loco el que no queriendo sufrir las estaciones del tiempo como el Cielo las manda , pretendiese en el Otoño , ó en el Verano otros tiempos de aquellos que corren ? Si aquellos tiempos , aquellas alteraciones , son propias de aquella estacion , es preciso sufrirlas sin inquietarse , pues desde su origen no podemos acomodarle à nuestro gusto.

Ha-

Haced cuenta, Marques, que ciertos defectos en las Mugerres, siendo efectos de su temperamento, son, diremoslo asi, efectos de estacion, con el tiempo que corre, y que regularmente habiendo, ha de correr, contra el qual es locura el alterarse.

Formó Dios la Muger de la costilla del hombre; pero no siendo la costilla materia bastante para la formacion de un cuerpo, suplió lo que faltaba, conforme al parecer del Doctísimo Interprete Cornelio á Lapidé, con el Ayre ambiente; (A) cómo, pues, puede ser que la Muger segun el orden natural, no sea de corazon pusilanime, sino salió del pecho, y sí del costado del hombre? cómo puede ser singularmente un cuerpo formado en gran parte de ayre, que no tenga sus propiedades? sus mutaciones de
tiem-

(A) Corn. á Lap. coment. in Epist. ad Eph. Cap. 5. 30.

tiempo, que son sus vanidades? sus nublados que son sus melancolías? sus Rayos que son sus coleras? (B) Todo esto conviene tolerar con paz, y el pretender la mas perfecta de lo que dá de sí la naturaleza ordinaria de Muger, es un no querer tolerar que el elemento del Ayre se altere de quando en quando. En quanto á estos y otros defectos, el nombre solo de Muger puede, y debe tranquilizaros, reflexionando que en la Sta. Escritura, como observa San Gregorio, este nombre Muger, no solo significa sexo, sino tambien flaqueza, (C) y asi sucede, como quiere San Ambrosio, que sea nombre tambien de afrenta; pero de tal naturaleza, que á un mismo tiempo afrenta, y escusa. (D) CA-

(B) *Non est caput nequius super caput colubri; & non est ira super iram mulieris.* Eccles.

(C) *In Sacro colloquio mulier, aut pro sexu, ponitur, aut pro infirmitate.*

D. Gregor. Exp. moral. lib. 29. cap. 14 (A)

(D) *Mulier quid ploras . . . convitium est &c.*
Ambros. lib. 3. de Virgin.

CAPITULO V.

De los defectos personales de la Muger.

CON los defectos del sexo conviene compadecer los que son propios de la persona , y son aquellos que no son comunes â todas las Mugerés , sino particulares de cada una. Conozco muy bien , que considerandose estos de diversa especie , que los primeros , es precisa mayor tolerancia para sufrirlos ; asi porque en ellos obra á veces mas la malicia , que la naturaleza ; asi tambien por que se considera una naturaleza particular de una Muger , que por esto mismo es mas gravosa , é insufrible que las otras : y es la razon , segun yo pienso , porque para aquellos defectos que son universales halla la razon un confortativo poderoso en la universalidad ; lo que consi-

de,

derado por algunos Filósofos , les hizo decir , que la admirable providencia de la naturaleza , en el dár á muchos un defecto , concedía al mismo tiempo á los demás la paciencia para sufrirlo.

No os desconsolareis por esto , si distribuís vuestra vista , de tal modo , que mientras con un ojo mireis los defectos de la Muger , os ingenieis para mirar vuestras faltas. Cada qual tiene las suyas , Marques amado , y el creer que no se tiene ninguna , es la mayor de todas. Por esto el encontrar que haceis , ó hariais muchas cosas reprehensibles , os harán mas manso en las que hallareis en la Muger ; y os compadecereis con gusto , por ser igualmente compadecido : mucho mas os alegrareis , si acaso buscando algunos pocos defectos en la Muger , que por ventura son en vos dignos de reprehension , hallais *probablemente* muchas virtudes , que la hagan digna de alabanza:

Digo

Digo *probablemente*, porque es cosa cierta, que el bien en el sexo femenino, comunmente hablando, supera con ventajas al mal; y en esto (es preciso confesarlo con San Basilio, á pesar de nuestra verguenza) (D) nos aventajan, y llevan la mano; siendo bien raro, como observa el Santo, que nosotros abracemos la tolerancia, la gratitud, la piedad, la devocion, y muchas otras virtudes, que le son propias, y no las quebrantan regularmente. Ojala, escribe San Geronimo, confrontando unas virtudes con otras, esto es, del hombre con la Muger, que los Varones gozasen las alabanzas de las Mugerres, ô por mejor decir: ojala, que los hombres por el premio de las alabanzas imitasen á las Mugerres en las virtudes! (E)

G

Un

-
- (D) Basilius. Hex. hom. 10.
 (E) *Utinam preconiâ fœminarum imitentur viri!*
 (E) Hieron. Epist. ad furiam de viduitate servanda in Ecclesia pro devoto femineo sexo.

Un bellissimo ingenio del siglo pasado solía decir frecuentemente , que una Casa sin Muger era como un lugar donde no hay pena ni gloria ; pero el Apostol San Pablo , sin hacer mencion de pena la llama absolutamente gloria del Marido , (F) como si el poseerla no pudiese jamás llamarse pena , porque pena y gloria no se hermanan.

Como quiera que sea , si en la Muger permanece notablemente la bondad y puede de aqui sacar el Marido motivos de júbilo , ¿por qué se ha de congojar continuamente por aquello poco que le falta ? Regularmente procura la Muger dár gusto al Marido en quanto puede ; tiene cuidado y capacidad , segun Muger , y lo aplica á las necesidades de la familia ; y porque en la figura es un poco cruda , ó aspera en las respuestas , en vez de compadecer su aspereza , y bus-

(F) *Mulier gloria viri est.* 1. Corint. 11. 7.

car medio de ablandarla, se adelanta á irritarla con contiendas, no reflexionando jamás á las dignas qualidades que la adornan, ni pensando otra cosa que sus defectos, indignandose consigo mismo, y lamentandose de su imaginada desgracia con todos sus amigos! Esto es hacer como ciertos chimicos que en los frutos mas sanos no consideran mas que aquel poco de veneno que destilan á fuerza de fuego.

Pero sobre todo, dice el Chrisostomo, el medio mas eficaz para compadecer, y sobrellevar los defectos de su persona, es el amarla. (G) Pregunto, qué quiere decir que en los primeros dias de un Matrimonio todo agrada en la nueva Esposa? todo contenta? Dige atrás escribiendo de las dos qualidades de compañero y superior, que se dán en el hombre

(G) *Qui diligit uxorem omnia substinebit.*

Crisost. in Epist. ad Eph. Cap. 5. hom. 20.

bre para con su Muger , que la parte de superior debia considerarse la primera , aunque segun su principio es la segunda.

Debia distinguir como hacen algunos el nombre de Marido del de Esposo , porque en el primero (no sê como) encuentra el entendimiento las sugieciones del imperio ; en el segundo las finezas de amor.

Vos lo sabeis por prueba , mi Marques , y las alabanzas que en vuestra carta dais á la noble Esposa con quien os haveis unido, sino fuesen de un nuevo Esposo , me la harian conceptuar por una Muger sin igual , por exenta de toda imperfeccion. Si os he de escribir claro , digo : que me alegro esteis posehido de esta, que puede llamarse , laudable ceguedad; pero me complace mas de la causa , que es tu amor. Quiera el Cielo que este no descayga , ó muera , porque si llegase
este

este caso , me rezelo descaerían , ó morirían de una misma muerte los meritos que en ella conoceis , y las alabanzas que le dais.

CAPITULO VI.

Portentos que obra el amor.

NO es cosa nueva , antes muy frecuente , que un nuevo Esposo, en la robustèz de su amor , mire la Esposa , como algunos , segun San Basilio, miran la rosa , á quienes no solamente agrada la flor que nace , sino las espinas, y hojas con que se adorna , que en vez de ser obstaculo paraque retiren la mano, parecen estimulo que los combida; (H) quiero decir , que llegan á agradar en la

(H) *Spinæ urunt amatorios quosdam stimulos ejus amatoribus , &c.*

D. Basil. libano. Epist. 149.

la Muger aquellos defectos que la envilecen , y agradarle , de modo , que apetezca lo mismo en que ella falta.

Este es uno de los mas extraños portentos que hace el amor de un nuevo Esposo , esto es , estar ciego de aquel amor propio que ella tiene para sí misma. Y por el contrario , qué cosa mas frecuente , que faltando bien presto este amor pasa del amar hasta los defectos de la Esposa á no amar y acaso aun ni siquiera ver sus virtudes ? Tanto es verdad , que si el amor del hombre muchas veces dá á entender en la Muger, haver el merito que le falta , por el contrario , su desafecto publica carecer del merito que le sobra.

No es esto desear que el amor de un Esposo dure como comienza: Es malo que se extinga , pero tambien es bueno que afloge un poco ; porque si durase en su primer fervor , no sabria distinguir
aque-

aquellas cosas que son dignas de compadecerse con la bondad de Esposo, de las que han de corregirse, y enmendarse con la autoridad de Señor. Baxe algun poco el amor de sus primeras fogosidades y tiernas inventivas, que no por eso falta en su deber, antes bien lo que pierde de su vivacidad el amor, aumentará de sabiduría el señorío, con lo que enmendará, y compadecerá aquello solo que debe, y en suma saldrá del imperio de aquella amorosa condescendencia, libre del engaño de un amor sumiso, ó del veneno de una vil adulacion.

Buelvo á repetir (porque este es un punto tan necesario á los Casados, que jamás puede inculcarse lo bastante) que amando en la forma dicha á la Muger, vendreis á enmendarla, y compadecerla en todo aquello que se debe compadecer, y corregir; no es esto dificultoso de hacer, ni cosa nueva, para quien es Pa-

Padre , que está acostumbrado á corregir , y á compadecer las debiles faltas en las ternuras de sus hijos ; los corrige con imperio , y los compadece con amor ; de modo , que sus pequeñas faltas , mas que dignas de compasion , le parecen dignas de aplauso.

Bien veis de lo que he dicho arriba , que no pongo este exemplo , porque á mi me agrada un amor que del compadecer , pasa al alabar , sino solamente porque le contemplo el mas apto para mostrar lo que puede el amor en orden á los hijos , y á la Muger ; y la razon es , porque las Mugeres , segun los Filósofos morales , son muy semejantes á los Niños , no tanto porque ellas se alegran en las cosas y costumbres que son propias á los Niños , como son juegos , flores , cantos , bayles , musicas , y cosas tales ; quanto principalmente , porque cometen los defectos quasi (regularmente)
de

de un mismo modo , y por un mismo termino ; y asi ponga en igual grado la Muger y los hijos , conceptuelos una misma cosa , y estendiendo el amor de Padre sobre cada uno , tengalos á todos por niños , y como tales los compadezca , y tome en esto el consejo de un S. Juan Chrisostomo. (Y)

CAPITULO VII.

De la perfeccion del amor.

HAsta aqui hemos tratado del amor natural ; es tiempo yá que hablemos de aquel que es su perfeccion, esto es , del celeste , y divino. Las cosas dichas hasta ahora son tan claras , y manifiestas á la luz misma de la razon,

H que

(Y) *Quod in parvis pueris facimus hoc etiam facimus in muliere.*

D. Chrisost. ad Eph. Cap. 5. Hom. 2. Moral.

que el omitir su cumplimiento, y el no tenerlos presentes, no puede dispensarse, ni aun à un Marido infiel, que mira su Matrimonio como un contrato puramente civil. Pero un Marido christiano, que debe considerarlo como elevado por Dios à la dignidad de Sacramento, figurativo de la union de Jesu-Christo con su Iglesia ¿à cuánto mas será indispensablemente obligado? De aqui es que el Apostol San Pablo no contento con decir, que los hombres amen à sus Mujeres, añade, *como Christo amò à su Iglesia*, (J) palabras tan claras, que no necesitan demás explicacion, para hacer entender, que el amor del Marido debe ser santificativo de la persona que ama, en quanto pueda, asi como el amor

(J) *Viri diligite uxores vestras, sicut Christus dilexit Ecclesiam.*

Ad Eph. 5. 25. 26. & se ipsum tradit pro ea ut illam sanctificaret. . . ibi.

amor de Jesu-Christo es un amor santificativo de la Iglesia su Esposa.

De varias maneras puede decirse , que Jesu-Christo santifica su Iglesia , segun las varias qualidades en que puede ser considerado , con respecto á él. La santifica como Cabeza con los socorros y con las gracias que esparce (K) como explica el Apostol. La santifica como Maestro con la doctrina , y con los consejos , que propone. (L) La santifica como Sacerdote , y como víctima con el Sacrificio , que hizo de su Pasion á la justicia del Padre. (M) Pero como Esposo , la santifica , dice San Geronimo escribiendo sobre el paso arriba citado de S. Pablo , amandola con un amor , que mira

H 2 á

(K) *Per omnem janturam subministrationis.*

Eph. 4. 16.

(L) *Ipsum audite.*

Math. 17. 5.

(M) *Santificati sumus per oblationem Corporis Jesu-Christi . . . unam pro peccatis oferens hostiam.*

Hebr. 10. 10. 11.

á santificarla con palabra y exemplo. (N) Tal debe sér el amor de un Marido christiano con su Muger : amor que mire á santificarla con sabias , y santas palabras , y con exemplos piadosos , y laudables.

Yo no sé como se entiende , y si se entiende , no sé como se puede perdonar que un Christiano que se esposa delante de los Altares , á la presencia de Dios vivo , con la asistencia de sus Ministros, entre santas ceremonias , entre suplicas devotas , y entre sacrificios inefables , que no sepa está obligado á hacer quanto pueda por hacer santa á la Muger , ! ó si lo sabe , no sé como toma á risa el oír inculcar esta obligacion , y torciendo la cara , como suele decirse , hacer burla , y motejar á quien la inculca : Creo, mi Marques , que vos no teneis , ni la
igno-

(N) *Verbo & exemplo.*

Hieron. Coment. in Epist. ad Eph. Cap. 5.

ignorancia de los primeros , ni la impiedad de los segundos ; pero por ventura tendreis la detestable indiferencia de otros muchos , que sabiendo , y respetando el orden divino , que sobre esto Dios tiene dado , no les dà pena alguna , ni los remuerde la conciencia , por faltar à su cumplimiento ? ó yo mucho me engaño en el concepto que he formado del regimen interior de las familias , ó no es posible , sino que el desbarato , las turbulencias , y vicios que son directamente opuestos al servicio de Dios , del Rey , y de la Patria , nacen de no tomar los Maridos muy à pechos una cosa de la qual están ciertos , que Dios les ha encargado el cuidado , el cumplimiento , y la solicitud ; y esta es la atemperada instruccion de sus Mugerres , sobre cuyo exe se mueven las familias , como quiera que sea , yo estoy resuelto á decir lo que debo : Del cuidado de aquellos que-

queda hacer lo que les toca. Las Fuentes no dexan de correr , por mas que el Dueño del Campo no procure conducir las Aguas en su provecho. Bolvamos al asunto.

Santifica Jesu-Christo la Iglesia su Esposa con palabras de vida , conforme al Apostol , (O) y asi vos haveis de estudiar en santificar la Muger con vuestra domestica conversacion , y platicas familiares. No quiero deciros , que para esto emprendais un tono de autoridad , é imperio , y poniendoos en terminos de Maestro que enseña , ó de Predicador que declama , hayais de investirla con maximas de Moral , y asaetearla , si me es permitido hablar asi , con fogosas inventivas de zelo. Menos conviene , que importuno hayais de fastidiarla , y mollarla con perpetuas exortaciones. Para salir

(O) *In verbo vite.*

Ephes. 5. 26.

salir bien de vuestro empeño , y lograr el fruto que se apetece , debéis escoger el tiempo propio y oportuno ; este es, quando las disposiciones mas favorables de su corazon abren camino á vuestro deseo ; entonces con modo , y con gracia , pero igualmente con gravedad , y reflexion , dejar caer dulcemente , quando una verdad , y quando otra ; asi el atento Labrador , escoge para su siembra los mejores dias del año , y pasando y repasando por su Campo , deja en esta y la otra parte , sin ruido la semilla , y por haver empleado su cuidado y trabajo en enriquecer aquel terreno , logra en el Verano el fruto que apetece. Permitaseme para mayor claridad , y para vuestro mayor documento el particularizar un poco mas sobre este punto , no bastando en asunto que naturalmente pide mucha prudencia en saber la obligacion en comun , sino se sabe individual

dualmente el camino mas propio de llevarla á efecto. No podré ser condenado en esta mi instruccion de demasiado lato , y de que trato las cosas muy por menor , salvo de quien no sepa , que el mismo Apostol San Pablo se bajó á hablar de tantas particularidades , y tan por menor en esta materia en obsequio de los Casados , que San Juan Chrisostomo no tuvo dificultad en llamarle su Pronubo , y Paraninfo. (P)

CAPITULO VIII.

Methodo que debe guardar un Casado en las instrucciones con su Mager.

A Pruebo , y encomiendo , que poniendose algunas veces un Casado á hablar con su Mager señaladamente , y de proposito de las cosas de Dios , de los

(P) D. Crisost. in Epist. ad Eph. Cap. 5. hom. 20.

los documentos de la Religion , y de las obligaciones del estado , procure de promover su piedad , y enfervorizar la suya ; lo apruebo , dixe , y lo encomiendo , con tal , que en el hacerlo se use de aquellos modos penetrantes y graciosos , que dulcifican lo austero de la instruccion ; y procure todo lo posible de llenar sus palabras de toda aquella dulzura , que ablanda , no solo la aspereza de la Muger , sino por hablar vulgarmente , hasta la dura fiereza del Leon. ¿Qué cosas no puede , y obtiene una lengua que esté dotada de suavidad y tenga como aquella de Nepthali , esplendor y hermosura en el hablar ? (Q)

Con todo , no es el mejor modo el hablar á una Muger de proposito de una cosa , y presentarsele como hombre de Guerra al descubierto ; mas conveniente es asaltarla como de impensado , y á ma-

I

nera

(Q) *Dans eloquia pulcritudinis. Genesis 49. 21.*

nera de juego, y con gentil modo convencerla, y huir luego de la conversacion, á modo de quien no quiere la cosa; quiero decir, que pocas cosas serán á mi entender mas aptas para el logro de este intento, como ciertos artificios inocentes que insinúan la virtud sin mostrar semblante de apetecerlo, ni corazon de desearlo.

Artificios inocentes son, segun el sentir del Chrisostomo, (R) ciertos caminos largos de discursos indiferentes, en los que como venga à la conversacion, se mezclan principios de piedad, y de Religion, que ya se ponen delante como importante; ya se dejan como por inadvertencia ò poco cuidado; que ya se buelve á hablar de ello como cosa que de nuevo se encontró en el camino, que es quando se lleva la conversacion á una especie que lo suscite. Artificios

ino-

(R) D. Crisost. ibi; loco supra citato.

inocentes son los Libros leídos , y los Sermones oídos , sobre los que, aunque se conserven las especies, vienen bien ciertas preguntas , haciendose olvidadizo , y como deseando saberlas y aprenderlas, en lo mismo que diestramente le insinúe, lo que le importe , y sin que lo entienda le haga beber los documentos. Artificios inocentes son el contar aquellas cosas que pasan por la Ciudad, Villa, ó Aldea, en que no haya ageno detrimento , deduciendo aquellas piadosas consecuencias , y christianas reflexiones, que nacen por si mismas de lo que se contó , y que segun la frase del Apostol traen á la memoria á Jesu-Christo *per occasionem* ; (S) ya haciendose rogar, mostrando alguna dificultad en contar aquello mismo que se desea , al exemplo del Redemptor , que resuelto de quedarse con sus Discipulos en Emaus , lo dis-

I 2

puso

(S) Philip. 1. 18,

puso como que queria pasar adelante: (T.) y entienda el Casado, que quando le hace creer á la Muger, que no quiere lo mismo que por zelo desea, se le aumenta el ansia de saberlo por curiosidad, y logra cumplir su intento, no solo en enseñarla, sino tambien con el gusto de complacerla.

Estos, y otros semejantes, son los artificios, que proponen los Santos: Y lo cierto es, que segun el orden regular, producen mejores efectos, que los documentos, y modos al descubierto; á la manera que el Azor, que para caer felizmente sobre la presa, usa mas que de el buelo derecho, del obliquo, ó torcido, y como otros llaman, ingenioso volar. Y la razon, por que la enseñanza con estos artificios aprovecha mas á una Muger, supongo que sea asi, por que con esto se remueve aquella aparien-
cia

cia de magistralidad , que mas que á otros desagrada á la Muger , por razon del sexo , de la edad , y de la ignorancia. Asi tambien , por que ella no pensando en el golpe que se tira , deja de armarse para defenderse y se halla mas descubierta y menos defendida : Y asi finalmente , por que para obtener lo que se quiere de la zelosa humana libertad , es mas a proposito la dulzura , que la fuerza. Mas dulce es sin duda la enseñanza que se bebe sin parecerla , que la que á cara descubierta se presenta.

Pluguiese al Cielo , que estas santas industrias , que nacen de un amor santo , no estuviesen ignoradas , ú olvidadas de muchos Maridos , que yo aseguro son especialisimas , y que con el tiempo producen los mas felices efectos. Con esta arte un Caballero á quien conocí con intima familiaridad , pudo llegar á ser el Apóstol afortunado de su Muger ,
de

de quien ; por varias razones , era Esposo descontento ; este tal (oyô la industria de un corazon verdaderamente colmado de un santo amor) si se hablaba , pongamos por exemplo, de alguna Persona bien morigérada, á quien felizmente sucedían todas sus cosas , luego tomaba la voz , y decia : A qué viene ese aturdimiento ? á qué pasmarse de eso ? si se ha de verificar lo que dixo Dios, *que la piedad es util à todo;* (V.) y aqui trayendo á conversacion lo que por la misma causa havia sucedido à otros muchos, de prospero y afortunado, fortalecía el caso presente con testimonios de lo pasado. Si se hablaba del mal que hacia este ó el otro malo, decia , qué esto suceda ? Yo no dudo, que esa Persona estará inocente de todo lo que le oponen las malas lenguas ; pero tambien confieso, que no lo está de las pequeñas ocasiones que dâ motivo á la

la maldicencia. El Mundo es un injusto , que sobre qualquier cosa que no es conforme á la libertad , y solo puede llamarse descuido , inadvertencia , ó irreflexion , hace una maligna fabrica ; pero igualmente es cierto , que el Mundo por mas maligno que sea , fabrica por lo comun , pero no crea , y aun quando nosotros no le demos los materiales para el edificio , porque él se los sabe sacar muy bien de su fecunda imaginacion , le damos á lo menos el terreno sobre que trabajar. ¿Qué quiere decir , añadía , que Fulana (y aqui nombraba alguna Señora de conocida y aplaudida virtud) goza de una estimacion tan universal ; que no se halla quien no diga bien de ella , como sucedía con la casta Judith , que no havia quien no se esmerase en sus glorias ? (X) y tomando el asunto de sus alabanzas , aplaudía suavemente el merito,

y

(X) Judith. 8. 8.

y distinguía sin afectacion las prerrogativas. Asi este con mucho entendimiento formaba en un mismo punto un encomio, y una instruccion, y hacia que las alabanzas que daba á un Quadro ya pintado, sirviesen de color y pincel para pintar otro.

Bien es verdad (no debo callar este golpe de fina prudencia) que para conducir á la Muger á la instruccion de su intento, no tenia medio mejor que las alabanzas que daba á otras; pero como podia facilmente serle contraria esta maxima, si por desgracia llegaba á sospechar, que eran alabanzas de artificio, porque en este caso lo tomaria por una oculta satyra, é injuria, ponía todo su estudio en que su discurso pareciese, que suponía en la Muger aquellas mismas virtudes de que en otras se hacia Panegirista.

Grande Arte es esta , principalmente con Mugeres nobles , cuya pasion dominante es la honra , suponerla virtuosa para que lo sea. Por un lado el creer que está conceptuada de aquello que no es , le dá estimulo para continuar en parecerlo ; por otra parte el parecerlo , y no serlo , le causa confusion ; y de aquí resulta , que avergonzandose de contradecir con su exterior la buena opinion que muestra tener de ella el Marido , continúa en su ficcion ; pero como la verguenza le punza , viendose estimulada de su interior , se arroja finalmente á ser lo que finge , con una repentina gallardía de animo , y quando asi no , á lo menos poco á poco vá pasando de la ficcion á la realidad ; de esto nace , que aquel crédito que sin merito poco ha gozaba , le servía mas de pena que de placer , porque con la verguenza le atormentaba su interior , y viendose des-

K

pues

pues alabada por lo que realmente merece , se le dobla el regocijo , y por no verse otra vez sin esta joya , forma una resolucion generosa , de arreglarse en adelante , de tal modo , y con tal verdad , que antes le falte todo que faltar á su deber.

CAPITULO IX.

Los exemplos que debe dár , y conversaciones de un Marido.

ADmirable , y laudable enseñanza del santo amor fué la que llevo dicho : pero cuántos son los Maridos , que imiten á este Caballero , y en quienes dandose la misma obligacion , jamás con igual atencion piensan en la paga ? O Amigo ! diré una cosa que tanto me llena de zelo , que casi pasa à sér indignacion ; pero pase en horabuena , que

poco

poco importa , despues que encuentro, que los mismos Profetas en el fervor de su santisimo zelo , tal vez se ayudaban de la misma colera (I) lo mismo que dixo el Nacienceno (Z) es tan raro que un Marido en sus conversaciones familiares entre en los discursos de piedad, y religion , que en muchos de ellos , no es posible poder descubrir por sus palabras la religion que profesan. Qué hombres , ó qué christianos son estos , que su conversacion es tal , que por ella no se puede discernir , si son Christianos, ó Idolatras? que estendiendo el discurso â varios razonamientos jamás emprenden uno que trate de Dios , sino de sus traficos , sus enfados , y sus blasfemias ! ò què no saben hablar mas que de vani-

K 2

da-

(I) *Indignatio mea ipsa auxiliata est mihi. Isaias 63. 5.*

(Z) *Animi acrimonia cum ad pietatem acciserit zelum parit. Nazianc. orat. 23. in Laud. Neronis.*

dades, venganzas, ó amores ! y si por ventura hablan de la virtud, es con un language cavalleresco, todo él mirando al gran mundo, como ellos dicen, y al gran decoro del honor, pero no con un language christiano, que mire al gran fin para que somos nacidos, y á la gran eternidad que nos espera. Que finalmente quando son, ó se muestran mas sabios, no saben sér, ò mostrarse otros mas que amantes de un buen vivir, con maximas arregladas á una vida toda comodidad, y á lo mas, amantes de una moral á su modo; pero nunca, ó rara vez por milagro, imitadores de Jesu-Christo. Qué será de un Marido, y de una Muger de esta clase? qué ayuda tendrá ella para salvarse, y què obstaculos él para no dejar de perderse? yo tiemblo con el espanto, y Dios vé, que no le exagero.

Pero para que el amor del Esposo

no sea santo solamente en el sonido , y la voz , debe hacer , que las palabras , y conversaciones santas , acompañen los exemplos igualmente santos , porque Jesu-Christo que es el exemplar , no solo santifica su Iglesia con palabras de vida , sino que además de esto la santifica entregandose él mismo por ella : (A) que quiere decir , que habiendo amado á la Iglesia su Esposa , hasta dár la vida por ella , la obliga en retorno á hacer alguna cosa en su obsequio , y la solicita y ánima á seguir sus exemplos , para que en algun modo , corresponda á su amor.

El exemplo , como bien se sabe , tiene gran fuerza ; pero acaso muchos no sabrán hasta donde alcanza la fuerza del exemplo de un Marido. El buen exemplo tomado en general , es una accion

(A) *In verbo vita : : : se ipsum tradens pro ea.*
Ephes. 5. 25.

justa, y laudable, que imprime su imagen en el animo de quien le mira; pero el buen exemplo de un Marido es una accion, que se dirige directamente á imprimir la suya en el corazon de la Muger. En el primer caso, no hace mas que proponerse al entendimiento; en el segundo, se comunica á la voluntad, además, que en aquel, solo se recibe con aprecio, y estimacion; y en este, con amor, y ternura. En suma, en el primer caso, no es mas que una idea de una cosa buena; en el segundo, ó es, ó llega á ser bien presto, un afecto, y acaso una pasion.

¿De què nace, se me podrá decir, que el exemplo de un Marido tenga la virtud de correr en cierto modo, á plantarse de luego á luego en el corazon de la Muger? la causa es, porque procede de amor de Marido, y vá á esperar, y encontrarse con el amor de Muger: cómo nace

nace de un corazón que ama , y que es amado , se dirige por su natural dirección al corazón de la Persona amada , como á su esfera , y á su elemento ; y asi de exemplo que era , toma (por servirme de una palabra usada muchas veces en la Escritura) la naturaleza de *forma*: (B) que es lo mismo que decir , que demostrar exemplo , pasa á imprimirse à modo de forma , y resulta una cosa misma con el sujeto de quien es forma ; dirèlo mas claro : que del ser exemplo , pasa á ser como propiedad , y naturaleza de quien lo recibe ; y el que sucede asi , no es , ni violencia , ni fuerza , sino natural inclinacion , dependencia , y una como casi necesidad ; y este es justamente el modo con que se explica San Gregorio Nacianceno , que hablando de semejantes exemplos , dice : que imprimen una cierta libre precision ó necesidad,

(B) I. Thesalon. 4. 7. Phillip. 3. 17. I. Pet. 5. 3.

dad, la que obliga al Alma á que voluntariamente siga la virtud. (C)

Y à la verdad dadme uno, que amando la Muger con un amor santo, mire à edificarla y hacerla justa, poniendola delante para esto exemplos de christianidad, y vereis, que si el Marido muestra piedad, y religion, la Muger la atrahe asi con solo verla: si él es paciente, manso, caritativo, y casto, ella se siente con oculta fuerza mover, y confortar para adquirir las mismas virtudes, y con una cierta maravillosa voluntad se mueve á ello sin saberlo. Ligados yà por via de amor, se ligan mucho mas por las obras, porque la accion del uno es á manera de reclamo á quien el otro se muestra atento, y como voz de Tortola á quien bien presto responde la voz y el canto de la Consorte.

(C) *Anima voluntarie ad virtutem cogitur.* Greg. Nazianz. in Laudem Petris orat. 19.

O si hubiese mucho de este amor entre los Casados ; O si los Maridos en particular á quienes mas incumbe la obligacion por la ventaja de tantos dotes, como les dió la naturaleza y la politica, mas que à la Muger , entendiesen como debian en santificarlas con sus exemplos, y con sus acciones ! cómo se verian en muchas Casas verificado aquel dicho del Apostol , *la Muger infiel se santificò por el Varon fiel*; (D) aquella altanera , aquella indomable , aquella indevota , aquella abandonada , al ver la piedad de su Esposo , se trocaria en mejor forma , y esforzandose poco á poco à seguir sus exemplos , llegaria ella por fin tambien à ser exemplo á otras , en este caso solo el amor lo hará todo. La autoridad de cabeza estará en el hombre sin exercicio. Porque qué cosa llegará á pretender con

(D) *Santificata est mulier in fidelis , per virum fidelem.* 1. Corint. 7. 14.

el aspero ejercicio de la autoridad, que no la obtenga mucho mejor por el dulce impulso del amor? con solo este, como con una secreta virtud, conducirá un Casado á su Muger, á lo que intenta, moviendola el corazon, como, y á donde sea su gusto.

Las inteligencias mueven los Cielos; (no estrañeis en oír esta Doctrina, que no la traygo tanto, por respeto á la verdad, que puede tener en sí, quanto por la luz que puede dar á nuestro caso) pero lo mueven con tanta facilidad, que su movimiento sobre ser el mas puntual, es el mas bien reglado, y el mas suave que puede darse. Cómo hacen esto las inteligencias? imprimen acaso en aquella gran mole algun viento fuerte que los mueva? Vienen por ventura á nuestro modo de entender á los brazos, abrazando con impetu, ó esforzando con vigor su resistencia? No por cierto, responden al-

gu-

gunos Filósofos , que refiere el Eximio Doctor , (E) sino que los mueven , no de otra manera , que queriendo , porque toda su virtud para moverlos es su voluntad. Como inteligencias que son , siguen en su modo de obrar su ser , que es entender , y querer. Quiere decir , que su obrar no es por via de accion , que imprima juntamente impetu y movimiento ; ni tampoco por via de alguna otra virtud , que imprima solo el movimiento separado de la fuerza , ó impetu , sino por medio de una simple direccion de la voluntad , de modo , que siendo voluntad , parece que no llega á ser mandato , que nace de imperio , ó autoridad. Esta direccion aun bien no es entendida , quando es obedecida de aquellas movibles Esferas , que salen de su quietud , empezando una manera de movimiento otro tanto admirable como suave , porque no

L 2

se

(E) Suarez. Metaphis. Tom. 2. Cap. 35. Sec. 6.

se origina de fuerza alguna que se le imprima, ó de algun movimiento que le apliquen ó dên las inteligencias, que los mueven, sino de la voluntad, que halla prontamente, una ligera proporcionada obediencia de ordenados movimientos, y giros. Yo no quiero, ni es mi animo disputar la verdad de esta sentencia; porque quando no sea verdadera en quanto á las inteligencias, puede ser, si cabe, mas que verdadera, con respecto á los Maridos señalados por Dios, á semejanza de las inteligencias, para dár á la Muger un tal movimiento, que no se aparte un paso de aquellos caminos de justicia y santidad, que Dios prescribe. Y para conseguirlo, no se necesita, ni la violencia, ni otra gallarda impresion; y será mas que bastante, aquel amor santificativo, de que hemos hablado hasta ahora. Un hombre, que ama de esta manera, no bien dirige á su Muger su

amor

amor, quando produce el efecto de su direccion moviendola al fin que apetece. El ama, y ella mas pronta que el trueno que se sigue al relampago, ó que el ecco retorno de la voz, corresponde á sus deseos. Sea enhorabuena ella pesada quanto quiera por naturaleza, ó sea desabrida, ó taciturna por empeño: Si el Marido la ama, vendrá á ser como la Esfera sobre un Plano, que al mas debil impulso se mueve, que tiembla, que rodea, que no tiene reposo en su reposo mismo; y la razon es, porque amar la Muger, sería lo mismo que ser amado; el ser amado, ó correspondido su amor, sería lo mismo que ser obedecido, y seguido de ella en todas sus acciones; y no solo obedecido con prontitud de voluntad, sino lo que es mas, con sujecion de entendimiento; porque el amor en la Muger, no es solamente amor y obediencia, sino tambien entendimiento;

y esto es, porque regularmente prevalece en la Muger el amor á la razon; y por eso dicen los Filósofos morales, que parece que las Mugeres tienen por su razon á su amor; de que resulta, no pocas veces parecerle, que su amor no es amor, sino justicia.

CAPITULO X.

Sobre la autoridad del Marido.

Sl por desgracia no se alcanza el deseado intento, por los medios que llevo propuestos, en tal caso acuerdese el hombre, que á la qualidad de compañero, está unida la de superior; y que es su subdita aquella misma que es su Consorte, y sino basta el amor para santificarla, debe poner en obra toda la autoridad.

Es

Es de fé , que la Muger está sujeta al hombre , y que tiene sobre ella un legitimo titulo de superioridad , y de imperio. Fué Adán criado de Dios con el admirable titulo de ser siempre Rey , sea que conservase la inocencia , ó yá la perdiese , y se hiciese reo de justscia. Inocente fué constituido señor de todos los Animales ; (F) culpado fué hecho señor de la Muger ; (G) perdido su primer Reyno , por la transgresion del precepto , pasó á reynar en el segundo ; y el pasar al segundo , no sé si fué un resarcimiento de la primera perdida , ò por castigo de haverlo perdido. De qualquiera modo que sea , dióselo al hombre la investidura de este Reyno con aquellas celebres palabras ; *estars baxo la potestad del Varon , y él te dominará* : (H) palabras que

(F) *Imperiale animal.* Basil. hom. 10.

(G) Gen. 3 16. lib.

(H) *Sub viri potestate eris , & ipse dominabitur tui?*
Gen. 3. ibi.

deben considerar todas las Mugerres, como formulario solemne de su servidumbre, si mas bien no las llamamos con el gran Basilio, la execracion, el epithalamio de todas las Bodas. (Y) Bastante claras están y no necesitan de explicacion; y no obstante de estar tan claras, y expresas de algun tiempo á esta parte, es el hombre muy (mal obedecido de la Muger, y se contrasta, y contradice su autoridad, de modo, que poca diferencia encuentro del Reyno que perdió, al que posee. Gran mal es este; mal que siempre se aumenta, y cobra fuerzas; que despues de ser por parte de la Muger una usurpacion, parece que pretende titularse prescripcion, que desposeyendo al hombre de su Reyno, lo reduce à ruina y precipicio.

Perdoname, Marques, esta digresion: Por que si es permitido á un Caminante

(Y) Basil. de Virginitate.

te salirse algun poco del camino para coger una flor, mucho mas lo será para arrancar de paso una yerba venenosa. Volbamos al camino, y digamos con San Ambrosio, que las Mugerres han sido las primeras Esclavas, que huvo en el Mundo, obligadas á servir, aun antes que los Esclavos, que introduxo el derecho de las Gentes. (J) Añadamos con el mismo Santo y con San Agustin, que el instrumento, ó escritura de sus Esponsales, no es tanto un instrumento de Matrimonio, quanto una tabla, ó una estipulacion de servidumbre; de modo, que las ya siervas por destino, llegan á ser lo mas propiamente por contrato.

La causa de esta servidumbre, segun lo explican las Escrituras Santas, (K) y los Santos Padres, son tres: La Primera, por

M

que

(J) *Feminas ante Deum jussit servire quam servas.*
Ambr. lib. 1. de *Virginibus.*

(K) Ambr. Enar. in cap. 31. *Prob. de muliere forti* cap. 3. Aug. Confes. lib. 9. cap. 9.

que fue formada despues de la creacion de Adan; lo qual aunque segun el parecer de algunos, no es mas que un meritó remoto, no obstante de aqui le nacio sobre la Muger un quasi titulo de Primogenitura. (L.) La segunda, por que fue ocasion al hombre de quebrantar la Ley de Dios, y seducida sedujo, y pecando indujo al hombre à pecado. (M.) La tercera, (y esta es la que mas importa para mi asunto) porque, si fue al hombre ocasion de quebrantar la Ley de Dios, el hombre fuese á ella ayuda para observarla. (N) Y asi reflexionando sobre esto San Ambrosio, dice , que ninguna venganza mejor podia venirle de el Cielo ; y la llama *sentencia medicinal* , y à su servidumbre *Beneficio de Dios*. (O) Por

(L) *Adam primus forma tus est. dein de Eva. I. Thimot. 2. 31. 14.*

(M) *Adam non est seductus, mulier autem seducta in pravarcatio ne fuit. ibidem ilic*

(N) *A muliere initium fac tum est peccati. Eccles. 25.*

Porque si el llamarla sierva de el hombre, fue un castigo dado por Dios á su pecado, esto mismo, si bien considera, fue un socorro, que quiso poner á su flaqueza (P)

Si esto es así, como lo es, ¿quien puede dudar, que el marido es deudor á la muger de este socorro, y que si se lo retira, y no se lo concede, faltando en esto à su obligacion, se pondrá la deuda en los libros de Dios, de lo que resulte, que algun dia se desempeñe en el Purgatorio? y no quiera el Cielo sea en otro fuego donde se pagan las deudas, y no se disuelve la obligacion, ni se alcanza jamas recibo. Por què pensais dice San Juan Chrisostomo, que Dios os ha dado una Muger con autoridad de Superior sobre ella? os la dió

M 2

co-

(O) *Hæc servitus Donum dei est.* Ambr. lib. de Parad. cap. 14.

(P) *Quem vocabit ad culpam mulier, justum est, ut eum gubernatorem assumat ne iterum feminea facilitate laevatur.* Ambros. Hexam lib. 5. cap. 7.

como se dá á un Escultor una Estatua para desbastarla, y pulirla. (Q) Vuestra autoridad es el Cincel, que á fuerza de golpes, ya dulces, ya fuertes, se hará obedecer, como el Escultor se hace obedecer de la materia.

Pero en qué consiste el ejercicio de esta autoridad? Consiste en lo mismo que el de otro qualquier superior: En vigilancia y correccion; vigilancia que le dirige á que se haga lo que debe hacerse: correccion, que sino se hace lo que se debe, lo remedie con la debida forma.

Los puntos importantisimos que me restan de tratar, y que en substancia se reducen á estas dos voces; *ver*, y *probeer*. Pero con todo esto, como no toda vigilancia, y correccion, es apta á producir (principalmente en un marido respecto de la muger) aquellos buenos efectos que se desean, es necesario que yo

(Q) *Tanquam sta tuam quandam fingendam, et ornandam.* Chrisost in Epist. ad Ephes. cap. 5. hom. 20. *Morale Brixio Germano interprete.*

me baxe á tratar aquellas especies particulares, que pide nuestro caso,

En quanto á la vigilancia, digo, que puede tener tres propiedades: puede ser tal, que toque en la raya de sospecha: Puede ser tal, que llegue al termino del temor: Y puede ser tal, que no pase los limites, y naturaleza de atencion.

La primera vigilancia que lleva consigo sombras, y sospechas á la que llama San Juan Chrisostomo, *sospecha malevola*, (R) de ninguna manera la tengais, porque mas que virtud es malignidad; y como digo atras, sirve mas de incitamento al mal, que de freno. La segunda, que intitula el Chrisostomo: *sospecha benevola*, que se inclina al temor, y lo lleva consigo como un buen ingrediente, con tal que la dosis sea moderada, se puede poner en practica, no solo respecto á la muger, sino tambien con los

(R) *Suspicio malevola*. Chrisost. hom. de Sta. Susana.

criados y los hijos. La tercera, que se llama vigilancia de atención, distínguese de la segunda, porque tiene una agitación mas dulce, y mas tranquila, que la que nace del temor, y esta es aquella que habeis de poner en exercicio con la muger: No se estrañe ponga esta diversidad de vigilancia, pues daré el motivo.

CAPITULO XI.

La vigilancia que debe tener el marido respecto la muger, hijos, y criados.

UN Padre respecto á los hijos, ó un Señor respecto á los criados, no ofende su virtud si vela sobre ellos con temor por que no está obligado con tanto rigor, á suponerla en los hijos, á causa de la edad, debil por su naturaleza, y expuesta á los vicios por el impetu de fogosos pensamientos, y deseos de

ma-

masiadamente vehementes , y agudos: Ni con tanto rigor está obligado á suponerla en los criados , por razon de la condicion del estado , porque regularmente son de animo y de pensamientos abatidos y libres, y por consecuencia mas propensos al mal : Y por el contrario, quando no tenga un fundamento positivo, ofende la virtud de la Muger , si vela sobre ella con temor , porque está obligado, mientras no tenga mayor motivo, á creerla virtuosa : De aqui es , que para zelar las acciones de los hijos , y los criados, bastará por ventura un motivo dudoso ; pero para zelar la virtud de la Muger , sino es menester que el motivo sea cierto , y manifiesto , parece á lo menos necesario, que sea muy probable. Quede pues asentado , y establecido , como cosa indubitable , que tratandose de las costumbres de la Muger, el Marido no debe de mostrarse *ni seguro, ni temeroso, sino*

solamente solícito. Este es el modo, que debe tenerse por Ley ordinaria; pero si por desgracia tuviese el marido fundamentos tales, que le obligasen á mudar de conducta, en tal caso, no solo admita sin escrupulo en compañía de la solicitud, el temor; sino que antes bien haga escrupulo de no admitirlo, con tal que dentro de si lo encierre, donde obre, y no se declare; y si se muestra, sea solo quanto baste á hacerse mas presto sospechar, que ver.

¿Quien no vé, y conoce, que de estos fundamentos graves para vigilar con temor de la muger, se dan muchos en nuestros dias? ¿Quien no vé, que la libertad en muchas mugeres de todo grado y condicion, es qual no fue jamas? ¿Quien no observa, que de retiradas, y calladas, como es propio de su sexo, han llegado á ser ventaneras, andariegas, y amigas de conversacion, en un estre-

mo-

mo que se aventajan á los hombres. De modo, que asi como muchos de estos han dado en afeminarse como las mugeres, asi estas han emprendido tener la franqueza, libertad, y seguridad de trato, y de modos, que tuvieran los hombres mas libres; y pasando aun mas alla del termino de los vicios, han estendido la esfera de su viciosa actividad, mucho mas alla de donde les dió, y alcanzan las fuerzas de su naturaleza. En suma, quien no mira el infeliz estado, á que estamos reducidos, en un tiempo, en el qual, bajo el nombre de modas, se han adoptado los mismos vicios, sin aquella cubierta, ó apariencia con que se cubren las modas, lo que por ventura las hará menos dañosas á otras naciones? En tiempos tales, yo perdono á los Casados, aunque su vigilancia llegue á temor: Pero no puedo perdonarlos, sino llega tambien á solicitud,

N

y

y el no tenerla, creo, que es una de las modas que corren, que acaso es la peor y mas dañosa.

Delinquían en otro tiempo los Casados, porque miraban á sus Mugeres con una vigilancia demasiado sospechosa. Como las guardaban zelosos! Como las tenían á freno, y si afloxaban algo, era tan poco, que aquella poca libertad que les concedian, no servia de mas, que de hacerles sentir mas vivamente su sujecion. Tomaban demasiado á la letra el precepto del Espiritu Santo: *No le dejéis á la Muger la libertad de salir, porque si no anduviere á tu lado te confundirá.* (S) De modo que las obligaban á vivir de la mañana á la noche retiradas en casa, como Cartujas. Ahora delinquen los Casados por tener una franca condescendencia, y en

(S) *Si non ambule verit ad manun confundet te. Eccl.*

lugar de vigilar con atención, suelen obedecer à desvarios. Pretenden las Mugeres, que el velar sobre sus pasos sea un ofender, no solo sus personas, sino su grado; y por un cierto punto de honor, que yo no entiendo, se fingen seguras, aun quando es manifesto el peligro.

Que un Marido no vigile como es su obligacion, por serle pesado este cuidado, ya se entiende, aun que no hay ciertamente razon alguna, que lo escuse: pero que se deje de velar, no porque la vigilancia sea de peso al Marido, sino porque se contempla un agravio, que se hace á la virtud de la Muger, ó por explicarme mejor, porque se debe de suponer aquella tan digna de respeto, que ninguno sea capaz de combatirla, y si puede ser combatida, se deba suponer tan firme, que de ninguno pueda ser vencida, es lo que

no alcanzo ; solo comprendo , que este es un motivo de nueva invencion , nacido en un siglo , en el qual las Mugeres se exponen por una parte á mayores ocasiones , y por otra parte , no se que hayan obtenido de Dios mayores privilegios que las pasadas. ¡O siglo bendito , en que se arriesga mas , y se pierde menos ! O condicion feliz de nuestros tiempos , en el qual mugeres de todo estado , jovenes , hermosas , alegres , festivas , y ociosas quasi siempre , no teniendo otro pensamiento mas que divertirse , ni otro gobierno de animo mas que su placer , han llegado à ser invencibles de sus pasiones ? Qué Balsamo han encontrado contra las llagas de la humana , misera , corrompida naturaleza ? Y si lo han encontrado , por qué por piedad no comunican el secreto á quien , aunque bien lejos de las ocasiones , se halla en la dura necesidad de combatir con

tra-

tra sus torcidos , y mal nacidos descos?
O engaño ! O engaño , quien jamas oyó
estravagancias semejantes ? Quereis , mi
Marques , os diga en qué consiste : En-
que quien ha de velar , cierra los ojos,
y luego dice , que no es de creer , ni
posible sucedan tristes desordenes : Pero
no es verdad que sea imposible , que
sucedan , y es cierto ser imposible
que se vean , siempre que se cierran los
ojos para no verlos.

No digo yo que se cierran con la
enorme malicia de aquel Proconsul Ro-
mano , de quien escribe un antiguo , (T)
que siendo sumamente interesado , y
amigo de lo ageno , se hacia ciego vo-
luntario , por no ver los robos de los
Jueces , y con su disimulacion prete-
dia ser disimulado. Este es un de-
lito tan indigno , que me atribuiria â
delito solamente el creerlo posible : La
so-

(T) Tacitus in vita Agricola.

sola idea de una culpa tan abominable, ofende á la virtud: Y aunque á veces los hombres mas mundanos al oír combatir ciertos excesos, por alguna persona zelosa, han condenado altamente su zelo, bautizandolo de melancolía, de simplicidad, ò imprudencia, y yo no puedo aprobar su resentimiento, porque de él se puede formar argumento de la culpa; (V) con todo no puedo menos de alabarlos por el deseo que muestran de no ser tenidos, ni por tan impíos, ni por tan descarados, ó hombres sin verguenza. No se cierán (batiendo á nuestro caso) los ojos con tanta infamia, antes al contrario, si se cierán, es porque se juzga, que es punto de honor el cerrarlos.

Pero á la verdad, miserable de aquel que baxo este vano pretesto, olvida

(V) *Dumiras cuntur :: suam indicant scienciam.*
Histon Epist. ad Rust. Monach. de vivendi forma.

vida la obligacion , que Dios le impuso de velar. El omnipotente á su tiempo sabrá hacerse Justicia. Lo llamará , y juzgará reo de sus demeritos y de los de su Muger , y sumando las cosas por quenta , le hará ver en el resto , que es deudor , no solo de sus culpas , sino de los peligros , y culpas de su Muger. El nombre de Cabeza , no fue estampado de Dios en la frente del hombre para que fuese un nombre ocioso ; Junto con ser titulo de superioridad , es de dignidad , y honor , á quien lo lleva, pero con el honor lleva consigo otras cargas , entre las quales , la primera es velar, y la segunda corregir.

Habiendo llegado á este punto estoy obligado á advertir , que asi como debe valerse el hombre con la muger de una especie de vigilancia particular , asi debe prevalerse de una particular correccion , que adaptandose , y
apro-

apropiándose al estado de Consorte , y al ser de Muger , promueva la execucion de todas sus intenciones , no acaso sus ruinas. Para que la correccion pues sea tal , debe tener dos propiedades que son, *destreza* , y *respeto*.

Con ninguno , y mucho menos con la Muger , se deben usar ciertos modos de correccion , que asi se llaman , y son con mas propiedad brabatas , blasfemias , y retos : Y lo cierto , es , que muchas veces se practican con quien menos se debe ; y raras ocasiones un Marido , por mucha razon que tenga , logra el que la Muger se corrija , por que sus correcciones son mas bien parto de la ira , que de el consejo. De esta especie de correccion no hablo , por que està bien claro , quanto se opone, no solo al fin que pretendemos , sino tambien á la qualidad de consorte, como igualmente al nombre de hombre, y

á la dignidad, y caracter de christiano. Para corregir con aprovechamiento á una Muger, dixe, que se debia usar de destreza, y esta consiste en gran parte en hacer, que, la correccion sea correccion, y no lo parezca.

Es propio de la Muger, segun dicho de los Filósofos, el hacerse obstinadas por verguenza de confesarse culpadas. Para que se reciba bien, y que aproveche una correccion abierta, y resuelta, es necesaria cierta virtud magnanima en el corregido, que no es don que tenga aquel sexo demasiado opuesto á todo lo que le humilla, y siempre pronto á resistir.

Es engaño el creer, que quien es de animo menos fuerte, y generoso, esté mas dispuesto que otros, á dexarse juzgar como reo. Un animo baxo, y abatido es mas pronto en decir mentiras para defenderse, que para admitir francamente, y convenir en una sentencia que lo condena: Y esto es tan verdad, que el Real

Profeta para pintar la baxeza de animo de los enemigos de Dios, dice, que abatidos, y sujetados de su poder, con el miedo en que estarán, no harán mas que mentir. (X) Tanto es cierto, que el decir la verdad, y sobre todo el confesarla condenandose á si mismo, manifestando su error, es una virtud, que no es propia, sino de espíritus grandes, libres, y generosos; y entre estos no todos, sino aquellos, que tienen un señorío de razon superior á todos.

Por tanto, juzgo por bien hecho, que el Marido haga todo lo posible, por no sonrojar, y afrentar á la Muger, corrigiendola expresamente, y reprendiendola de sus engaños, porque no sea cosa, que la correccion la obstine en lo mismo de que pretendía separarla; y mas presto se sirva de un arte tal, que en virtud de ella

(X) *In multitudiñe virtutis tuæ mentientur tibi inimici*
Psalm. 65. 3. vide Tirinum.

ella, por si misma se reconozca de sus yerros ; y remordiendose en su corazon, sin padecer la exterior confusion , venga buenamente à hacer aquello mismo , á que pretendia, corregida, conducirla : Asi oi á un gran Capitan, que deliberando en un Consejo de Guerra , en donde tenia muchos enemigos , sobre las operaciones que debian practicarse , al pedir cortesmente el parecer de los compañeros, insinuaba con tal arte el suyo , que sus mismos ribales le resolvian , sin advertir que aquel sagaz militar, ya interiormente habia firmado , y resuelto aquel propio parecer, y mientras con fino artificio los obligava á seguir su dictamen, parece abandonaba de buen corazon el misero placer de seguir el propio, dando á á entender, que seguia el consejo de los demas. Arte es esta, bien lo conozco, dificilissima , pero tambien sé á quien escribo; y aunque á veces propongo trata-

Oz dos,

dos, y maximas bien delicadas, las expongo á mi Marques, á quien dirijo mis discursos, y por ellos podrán conocer los golpes que no se deben fiar al pulso, sin proveerse de aquella destreza que descarga el golpe sin señalarlo.

Usese pues, en corregir la Muger de toda aquella destreza que sea posible, pero cuidado que en esto no se faltr al respeto, que es debido á una consorte. Sea permitido á una cabeza de casa el prevaleerse con los hijos, y criados (sobre los que tiene por razon de Padre, y de Señor, una plena, y absoluta potestad) valerse digo, de una especie de correccion, que sin mostrar del colerico, ó del contumelioso, respire un no sé qué de agrio, y de imperio; pero con la Esposa, sobre la qual tiene una superioridad, que es igualmente compañia, use de un modo mas suave; amonestandola mas bien que corrigiendola de sus errores, y sobre el
ayre

ayre mas bien de quien reprende, ó manda. El le debe este respecto; hacer de suerte, que sus correcciones sean como avisos, y consejos: Y ella sino se olvida enteramente de la qualidad de consorte, le debe este otro: hacer que sus avisos, ó consejos le sean Leyes.

CAPITULO XII.

Quando debe usar el Marido del imperio.

SI esto por fortuna no fuere bastante. Entonces, ponga el hombre por obra un serio mandato, que sea hijo del imperio, aunque debe obrar en esto con dos advertencias. La primera, que el mandato sea como insinúa el Chrisostomo, (Z) sostenido, y fortificado de la razon que le mueve, para que en el mismo

(Z) Chrisost. in Epist. ad Eph. cap. 5. hom. 20.

tiempo , que oye el mandato , vea , y entienda la justicia. Pero si ella fuese de un natural contencioso y guerrero, entonces será mas conveniente exponer la orden desnuda, è imperiosa , sin que se le expongan las razones , porque el absoluto imperio la obligue y detenga desde luego; por que el mandato unido con la razon que se le expone le dan motivo á disputar , y si empieza â contradecir , la cosa está acabada. Se moverá , hablando hiperbolicamente , mas ligeramente el sol de su curso, que ella de su parecer , y aun dado que se venciese , estamos en un caso en que el vencerla en disputa serviría al hombre de mas daño , y menos decoro , que sujetarla por autoridad. La segunda advertencia, es, que en el exponer su voluntad , esté la lengua adornada de una madura discreccion , que mida los discursos , que cuente , y pese las palabras , de modo , que mas bien sean pocas, que muchas ; antes graves , que as-

pe-

peras ; y por decirlo todo brevemente, sin mostrar otra pasion que amor , no sepa amenazar con otra pena que su propio disgusto. Asi ella quedará, no solo corregida, sino castigada, y lo que es mas, corregida con respeto , y castigada con gratitud : Porque à una muger, como no esté del todo perdida, el amenazado disgusto de el Marido no solo es castigo, sino lisonja. Este es el verdadero modo , á lo menos el mas familiar , que debe tenerse, tan prudente como eficaz , y que está muy lexos de dos extremos , en que regularmente se cae ; ó de corregirla con unos modos tan desgraciados , que la hagan peor de lo que es, ó de dexarla tal qual era, olvidando del todo la correccion.

Poco ó nada diré de la mala gracia, y modos de correccion con que se hacen peores. Demasiado frequente sucede , que muchos por carecer de aquella destreza, que se requiere para corregir una Muger , ó de aquel respeto , con que

que se debe mirar como à consorte, en vez de atraerla á su deseo, la pone mas presto en fuga, y la pierde enteramente. Ella se tiene por ofendida, y agravada, en vez de corregida, porque la correccion fue á presencia de los hijos, ó los criados, y se reputa por infamada. Ofendida del modo, ó no quiere creer, ó no quiere confesar sus faltas, y lexos de poner su gloria en la enmienda, la pone en la perseverancia. No escucha mas que á su colera, y cediendo á las instancias de su rabia, lo que antes hacia por genio de complacerse, lo hace despues por mugeril venganza, y por empeño de contradecir al Marido. De este modo aquello que debia ser medicina, porque no fue bien preparado, se hace veneno.

Hablaré un poco mas del otro extremo, que es omitir enteramente, toda suerte de correccion; y esto, porque ademas de ser un defecto nacido, ó me-

jor diré trasplantado de fresco en nues-
 tros Payses, se le añada que cada dia
 toma mas pie, y como suele decirse,
 aviva el fuego. (Propiedad de las infelices
 modas de estos tiempos crecer sin
 proporcion, y quemar los caudales sin do-
 lor.) Tengase á bien, que sobre este pun-
 to, mi Marques, dé algun desahogo á
 mi zelo. (A) aunque contra un estimu-
 lo de esta especie, es de poco momento
 el enardecerse; pero si la caridad no me
 permite callar, espero en Dios, que ella
 misma me sugiera el modo mas conve-
 niente, y mas propio para escribir.

Omiten algunos la correccion (esto
 es cierto, aunque increíble) porque no se
 determinan, faltandoles el valor, y vi-
 gor necesario para hacerlo. Ay del hom-
 bre, que contemporizando, y con descen-
 diendo vilmente, se dexa poco, á poco
 sujetar de la muger, abatiendose de su

P. gra-

(A) *Charitas urget nos. 2. Corint. 5. 15. Act. 9. 5.*

grado! (B) es una de las maldiciones que pone Dios por boca del Profeta Isaías, esto es: *Que las Muger es dominen á los hombres.* Toma la Muger sobre el Marido un cierto ascendente, que es como una fuerte prision: lo mueve y dirige segun su capricho; y por mas que él procure volverse á su debido antiguo estado, ya ápenas está en su poder) contradecirla y oponerse á sus mugeriles pensamientos. ¡O verdaderamente hombres buenos! Pero de una bondad que causa compasion. Un Joven, como nos refiere San Lucas, (C) pensando hacer á Jesu-Christo un particular cumplimiento, lo saludó con el nombre de *buen Maestro*; pero el Redemptor no pudiendo sufrir aquella insipida alabanza, le respondió, con severidad, y con desprecio: *Como, ó*

por-
subjecti de la muger, spandere de

(B) *Mulieres dominatae sunt eis.* Isayas. cap. 3. 12.

(C) Lucas. 18. 18. 19. *Magister bone: Quid me dicit bonum?*

porque me llamas à mi hombre bueno? Como que quiso decir segun la observacion de San Hilario (D) que el nombre de *bueno* no es siempre un buen nombre en quien ha de hacer las partes de Maestro, de Cabeza, de Superior, ó de Juez, si, como suele decirse, se toma por un nombre que dá à entender tolerancia, con lo que se excluye aquel exercicio de Potestad, que consiste en corregir, vedar, castigar, y semejantes.

No hay hombre tan abatido de la fortuna, ó por condicion, ò por suerte que alguna vez en su vida, no fuese levantado al estado de mandar, por dos bien fundadas razones: quiero decir, ó por Muerte, ó por Matrimonio. Manda el hombre por muerte, porque de su triste lecho, como desde Trono Real, con modos, y palabras tales, que los Reyes no las tienen ni mas absolutas, ni

P2

mas

(D) Hilar. Can. 19. in Evang. Mathei.

mas imperiosas. Quiero dice, ordeno, mando, que la tal cosa en esta, ó en aquella manera, sea fielmente executada, y cumplida. Manda, otro si, el hombre por Matrimonio en su pobre casa, lo mismo que un Príncipe en su Corte, y en su Estado; impone leyes, y exercita jurisdiccion: Pero tambien es verdad, que el hombre es igualmente compadecido quando sale de este mundo, como quando lleva á su casa una Muger aunque otro tanto mas puede servirle de consuelo el compensarle con la Gloria eterna, y con el Regio caracter de Marido. Podriamos muy bien decir que teniendo tanta paridad los dos casos, sea tanto delito desobedecer en el uno, como no cumplir en el otro; y por consecuencia tiene tanto de impiedad violar las justas ordenes de un Marido, como no cumplir las disposiciones de un muerto; porque el derecho que tienen ambos de ser obedecidos les pro-

vie-

viene de un titulo grande y honeroso.

Sea la cosa como quieran , lo cierres , que sé muy bien , que en los tiempos antiguos consevaban los hombres con tanto cuidado la autoridad de mandar sobre la Muger , como el privilegio de textar ; y no solo guardaban como un negocio de Estado la autoridad en la Consorte , sino que encuentro escrito de algunos, que aspiraban á tener Muger, por tener en quien exercitarla. Por pabres que fuesen ambiciaban el Matrimonio, por el retorno del imperio, y corrian á casarse por ambicion , mas que por amor , y por el deseo del principado, mas que de la Prole. Merece vituperio (quien puede negarlo?) la ambicion de casarse por tener en casa una *Subdita*, pero mas lo metece el tomar este estado, por tener en casa una *Señora* , y sobre el mandarla con ferocidad , ú obedecerla convileza, es esto mas reprehensible; por

que

que lo primero es pecar en el modo , lo segundo en la substancia.

Havran notado muchos ; por qué razon Dios ordenó al Patriarcha Abram , que al nombre de la Muger , que se llamava *Sarai* , debiese sacarle una letra , que fue la *i* , y que en adelante no se llamase *Sarai* , (E) sino *Sara* : Huvo quien con no menos piadoso , que agudo ingenio , dixo , que era necesario sacarle aquella letra , porque de no hacerlo asi , venian á ser demasiadamente iguales estos dos nombres : *Abram* , y *Sarai* , y que es de mucha consideracion que la Muger no tenga tantas letras , quantas tiene el Marido , pues aunquando solo las tenga en el nombre , ó no tenga mas , que el nombre de tenerlas , no es posible , que llevando tantas letras como el Marido á su casa , haya la debida dependiencia. O quantas cosas birian ; mejor , si se pudie-

se en ciertos casos de demasiada igualdad, ó superioridad, sacar alguna letra á la Muger, y añadirsela al Marido! Mejor lo adivinò quien dixo, que esta subtraction de letra se hizo porque el nombre de *Sarai* quiere decir *Domina mea*, Señora mia (F) Parece que dixo Dios á esta Muger no puede Abram llamarla por su nombre, porque llamandola no la intitule Señora mia : No va bien : Saquesele desde luego una letra, para que pierda un significado tan impropio: Quedele, que no importa, el nombre de Señora, pero no el de *mia* : Dexesele el nombre de *Sara* que quiere decir Señora, y es nombre de mera Política, pero no el de *Sarai* porque puede parecer nombre de sujecion, y no es de razon que parezca, lo que sería un gran mal si lo fuese.

Mas á proposito lo trae el Eclesiastico:

(F Cornet. *Alapíd Coment. in Gen. cap. 17. v. 5.*

tico: *No des à la Muger la potestad de Espiritu, no sea cosa que llegue à dominarte, y te confunda.* (G) Considerese de qué alto sentido están enriquecidas estas palabras. Guardese el hombre de dejarla prevalacer, de modo que llegue á dominarle. Guardese, porque sino entrará triunfando de él, y de su gusto, de lo que solo sacará desperdicio en su casa, confusion, é ignominia; y quiere decir, que ella á manera de un Capitan que ocupó la constancia, y fortaleza del hombre y corriendo á saquearla, demolerla, le dexará sujeto á sus caprichos, ó á las publicas irrisiones; como esta sujeta á qualquier insulto una Ciudad, que ha perdido el fuerte, y el enemigo ocupó la altura. Y á la verdad, que cosa mas digna de irrisión, que ver el hombre envilecido baxo la injusta, usurpada, é irrisible

(G) *Eccles. 9. 2. Nondes mulieri potestatem animæ tuæ; ne ingrediatur in virtutem tuam, & confundaris.*

sible potestad de su Consorte, degenerar en Muger? Porque no se puede poner duda, que asi como esta quando obedece, entra á la parte en las virtudes naturales del hombre, y toma (por servirme de las vivas palabras de San Agustin la fuerza de los huesos de que fue formada, (H) asi por el contrario, quando ella manda, y el hombre obedece, atrahe asi y le comunica toda su flaqueza.

Otros hay (y estos son en mayor numero contra los queles, como los mas culpados, quiere el honor debido, que yo dexé correr la pluma con alguna mas libertad) digo, que hay otros, que por la razon que se figuran, no creen, que deben vigilar sobre la Muger, y por lo mismo no la corrigen: Y la razon es, como digo atras, porque no tienen corazon para creer posible mal alguno, an-

Q u e s

(H) *Ad fortitudinem redum in ossa viri sui.* Aug. Epist. 32. Pauli.

tes se figuran, que es en honor del Marido el suponer que la Muger, principalmente siendo noble, y bien educada, no es capaz de dexarse vencer en modo alguno de sus pasiones. Sobre este falso principio, aunquando descubren en ella ciertas libertades reprehensibles, con todo eso las disimulan, ó acaso acaso se las ordenan !O estravagancias increíbles, sino nos convenciese la experiencia con exemplos á la vista.

¿Quantas Mugerres se ven cada dia adornadas, y compuestas mas de lo que conviene á una Muger honesta? Y al mismo tiempo por las modas sin verguenza (perdonese me este vocablo, que no sé encontrar otro mejor) por las modas descaradas que cada dia se renuevan, vestidas, y atusadas con desenvoltura, impropia de una Muger, no tienen mas exercicio, que estar á un tocador, y vagar de Tienda, en Tienda y de Lugar

gar en Lugar; mostrando su vanidad y su soberbia? Quantas se ven malgastar en luxo lo que es necesario, y serviria para el regimen, y manutencion de su familia? Quantas no hacen caso alguno de una cierta severidad de trato, que es el Arnes de la Castidad? Antes por lo contrario se avergüenzan de un cierto retiro, y magestad, con otras virtudes, que son propias de la Muger, y que en otro tiempo se consideraban como la vasa fundamental de su decoro, y como la gala exterior de su honestidad? Se ha de faltar asi á estas particularidades, que son tan necesarias para que no se diga, lo que solamente dicho, aunque no fuese cierto, roeria como gusano, y dañaría no poco su estimacion? Y con todo eso se encuentran por aprobantes de estos torcidos pasos, y hechos, aquellos mismos, que habian de ser Jueces; y sucede, que aquella, que registrado el proceso de su conducta, y condenada en el tribunal

de los estraños, se la absuelve, y declara por libre en la Audiencia de los propios. Murmura todo el mundo, todos la reprenden, y detestan á sus espaldas; y aquellos que tienen obligacion puesta por Dios para corregir, y reprender cara à cara, juzgan que el hacerlo no sea honor sino ignominia; y se glorían y hacen gala de tenerla por Muger; pero oygase lo que de esto se sigue, y considerese si queda el honor en su punto: Los desordenes, que suceden en el dia, y las Escenas tan ridiculas, como tragicas, que se representan en el gran teatro de el mundo por esta causa, son la prueba mas convincente del de cantado honor. Leed las Historias, y mirad las consecuencias.

Escribió el Chrisostomo, que las Bodas no son teatro ó asunto de teatro, sino una cosa muy Misteriosa; (Y) pero aun-
que

(Y) Non Teatrum sunt Nuptia; misterium sunt. & typus rei magnæ. Crisost. in Epist. ad Colos. cap. 4. hom. 12.

aunque el Matrimonio no sea instituido por Dios para ser un teatro , con todo eso , se hace tan solamente porque se olvida la debida correccion. Demasiado cierto es , que el ser Esposo para muchos es lo mismo que subir al Palco para hacer reir al mundo. (J) Rie el mundo al ver la muger de aquel tan continuamente rodeada de una gran caterva de ociosos , vagos linsongeros , de modo , que sea en casa , que sea vagueando por la Ciudad, está como una flor, junto á la qual está casi siempre susurrando alguna Abispa para sacarle el jugo. ¿Y que el marido que lo ve, lo tolere con suma paz? Rie el mundo porque buscando cada dia modos de divertirse y tomando por diversion los amores, en nuestra voz, *Cortejos*, no sepa vivir un momento sin buscar , ó ser buscada; y despues de esto nos quieran hacer creer,

que

que el divertimento jamas pasa á pasion, antes bien, que su corazon muy lexos de internarse en los cariños, sea para todos los afectos enemigos un País neutral? Rie mucho mas al oír otros muchos inconvenientes de esta naturaleza, verdaderos regularmente, aunque de ordinario les dé mayor cuerpo la maledicencia.

¿Pero de esto qué sucede? Que de la gran risa de los espectadores, de improvviso despierta de su sueño el Marido que dormia (quiero creer que el asunto sobre que se rie sea una fabula) con todo eso, viendose por lo mismo hecho la fabula del Pueblo, y el sugeto de las tertulias, arrebatado de un ciego furor, cambia repentinamente aquel teatro de placer en un teatro de fiera tragedia, y ensangrienta cruelmente la Escena, y llena de horror los espectadores. Acudese á las armas, quando ya no es tiempo. Castigo
de

de Dios, que permite esta turbulencia porque á su tiempo se omitió la correccion, se castiga con la mano, lo que antes podia remediarse con un aviso. Ahora se pone en vengar los desordenes aquel honor, que poco antes se debia poner en remediarlo.

Yo no sé lo que sobre este punto dicen los libros profanos, que llenos de una falsa moral, ponen en escrutinio el honor, y muchas veces, segun tengo entendido, por evadir un mal aconsejan otro. Lo que yo diré sobre esto es : Que sucede frequentemente, que el que fue negligente en procurar el honor de Dios en la Muger, en los ojos del mundo jamas restaure perfectamente el suyo, porque el honor es como el vidrio, no solo porque facilmente se rompe, sino porque roto, no puede sin lesion, volver á unirse. Diré tambien, que Dios en la Santa Escritura nos avisa, que faltando el

el Marido á la debida custodia *cubrirá la iniquidad su vestido* (K) Y se entiende , y quiere decir : Que el daño que padecerá en su fama, será tan manifiesto á los ojos de los hombres, como el vestido que lo cubre ; y valiendome de la expresion de otro Profeta, será á manera de un vomito, que cayó sobre su gloria. (L) Y significa que su nombre y credito, aunque el mal vulgarizado (vuelvo á repetirlo) sea solo en nombre , y no en realidad , con todo , será como un vestido, que ensuciado con la subversion de un vomito , no recupera jamas su primer lustre. Ni obsta el decir, que el mundo es un injusto en querer, que el Marido quede manchado con culpas que no son suyas ; porque podremos oponerle á quien lo diga, aquel alto principio, que habiendo Adan pecado por

(K) *Operiet iniquitas vestimentum ejus.* Malachias 2. 16°

(L) *Vomitus ignomiæ super gloriam suam.* Habachuc. 2. 16.

una vil condescendencia con la vanidad de su Muger, permitió Dios que aquella culpa pasase á los hombres, á nombre, y cuenta del Marido; de modo, que si el hombre pecó por la Muger, no peque la Muger, sin que de su pecado no resulte una mancha en la estimacion del Consorte; y el solo defecto que se le supone de faltar á la vigilancia, y correccion, lo dexa justamente culpado delante de Dios, y de los hombres; por lo que Dios, y los hombres hacen su justicia: Dios, quando juzga, y castiga la libertad de la Muger sobre el Marido. Los hombres, quando advierten manchado el honor de el Marido por la insolencia de la Consorte; y dicen, hablando segun San Ambrosio, *que en la insolencia de la Consorte, se notan los Maridos.* (M)

R CA-

(M) *In Mulierum insolentia etiam virum notentur.*
 Amb. Coment in Epist. ad Corint. cap. 14.

CAPITULO XIII.

Sobre las disensiones de los Matrimonios.

Quando los desordenes de un Matrimonio no sean tales, que conmuevan al Marido, y lo induzcan á brutales venganzas, y sean solo hijas de ligeros defectos, como ordinariamente lo son, sin embargo, es imposible, que continuadas no se vaya poco á poco enagenando el animo de los Consortes; y en las frecuentes quimeras, aunquando estén algun tiempo ocultas, descuidandose en las ocurrencias en algunas palabras, que son efectos de la discordia, es imposible que no lleguen á publicarse, y en siendo públicas son igualmente gritadas, y reídas, y para las gentes son á manera de Comedia. Se ofende el uno del otro: Cada uno tira por su parte, y á la peor cada uno.

Quie-

Quieren, y no quieren; y apetece uno lo que aborrece el otro: reciprocamente se contradicen tanto lo verdadero como lo falso: No pueden sufrirse: Crecen las amarguras; aumentanse las penas; y todo vá de mal en peor. Debo hablar así, Marques amado?

Y porque no hablaré, si el caso es tan frecuente, que en la gran multitud ninguno podrá quejarse de que le particularize? (Dios me guarde.) Digo, que vá de mal en peor, porque de las domesticas contiendas, y querellas nocturnas, la Muger corre á refugiarse á casa de sus Padres, ó Parientes, ó á esconderse á la sombra sagrada de un Monasterio, para llorar allí los descontentos del Matrimonio, mientras acaso lloran tambien en su corazon sus hijas otras desgracias.

Y no obstante, que esta separacion da que decir al mundo, vuelven nueva-

mente á entablar tratado de union , con mayor atencion del publico , que vé al Marido tratar de reconciliacion por medio de amigos y mediadores , y despues que vá él mismo á concluirlo , y pasado algun pequeño debate , que vuelven (hablando en modo que no es mio) á firmar en un locutorio de Monjas los Capítulos de las segundas Bodas. Y con todo eso , ni aun esto basta , y se vuelve bien presto á las pasadas : Se hacen los tratados, y nuevamente se deshacen. Ya no se dá mas union estable , porque despues de los pasados desconciertos , es facil , que sus costumbres produzcan la antigua aversion ; y que sus ajustes sean justamente como escribir sobre una Carta cancelada, que no sirve de mas , que de hacer nuevas cancelas duras.

Esto es á lo que se llega, por haber dexado correr en la Muger, como si fuesen de poco momento, ciertas imprudencias.

dencias, que corregidas á su tiempo , no eran nada, y omitidas, son , y llegan á á ser un Seminario de discordias , y de pleytos , que no solo inquietan sus animos , sino tambien con verguenza los Tribunales , y Superiores de ambos fueros ; y no pudiendo aquietarse jamas , pasan por ultimo, á ser decididas inapelablemente en el Tribunal de Dios , en donde se manifiesta, que su Matrimonio fue en este mundo asunto de Comedia, ó mejor diré de tragedia. No quiera Dios, que sea tragedia de eterno luto.

Podrá parecer esta mi instruccion digna de risa, y verdaderamente Comica, á muchos que no son á mi Marques semejantes. Y temeré yo, que me toque esta suerte , quando el mismo San Juan Chrisostomo , tratando esta misma materia en tiempos mucho menos necesarios que los nuestros, *juzgó que no podia*

huir la nota de ridiculo. (N) Solamente el tocar este punto , con ser uno de los mas importantes , y serios que puedan tratarse , parece , no sé porqué , que sea lo mismo , que excitar las burlas , y dar que reir al mundo. Suplico à Dios , y nadie se espante de este deseo mio, que qualquiera, á quien toque la suerte de leer este punto , se ria siempre de mí. Pero no será asi, porque la risa no será siempre , y habrá de seguirle la aprobacion. Se rie mientras las cosas caminan sin estrepito , á lo menos notable ; pero aun bien no se oyó alguna tragedia en un Matrimonio, ó se vé que dura un poco la Comedia , sucede, que aquellos avisos, que parecian ridiculos, y sobre los que se disputaba , y tenia conversacion , haciendo servir á la libertad , lo que se pone para reprimirla, sucede digo , que los mis-

(N) *Novi quidem , quod ridiculas forte quibusdam videor, qui talia præscribam.* Chrisost. in Epist. ad Eph, cap. 5, hom. 2. moral.

mos que los reprobaban, los decantan por necesarios, y añaden, que el autor de ellos no era un hombre de imaginacion turbada y melancolica, ni algun odioso Misanthropo, sino de un zelo veraz, y un verdadero Ministro de Christo; y quando ven el mal, cierran el discurso con aquella enfatica, y familiar conclusion, (que es una solemne Apologia que hace la experiencia) *en suma, en suma tenia razon.*

No quiera Dios que ponga obligaciones donde no las hay; como ni el que donde las hay las disimule. Por esto para ir concluyendo, digo: Que no puede el hombre sin hacerse culpable, de gravisimas culpas, faltar al exercicio de usar con la Muger de aquella autoridad, que Dios le ha dado, para que fuese su ayuda para salvarla. Sino quiere que tenga defectos mayores que reprenderla, no olvide, ni omita la reprehension de los de

po-

poco momento ; y esté con toda advertencia , saliendo al encuentro al mal pequeño para que no venga à ser mayor. ¿De qué principio , les parece á muchos , que tienen su origen ciertos escandalos de gran consecuencia? Yo lo diré. Principia la Muger á vivir con ningun arreglo en la distribucion del dia , y olvidando el gobierno de su casa , no poniendo el cuidado que debiera en la educacion de los hijos ; se averguenza , y cierra las manos , en vez de aplicarlas al trabajo , y todo su anhelo es componerse , y pulirse , y estar toda la mañana á un tocador , si es de las que son ó pretenden ser Señoras: salir de casa ; ir á sus diversiones ; pagar visitas , y recibirlas ; hasta aqui no es mas , segun el dictamen de los mundanos , que una Muger vana , y ociosa , aunque en la realidad sea reca de otras muchas faltas: Pero no

tar-

tardará mucho en manifestarse soberbia, y libre; pudiendose muy bien llamar así ciertas Muger de estos tiempos, aun que su soberbia, y libertad no pase de ciertos confines. Si el hombre descansa ú omite la correccion crecerá tanto el mal, que le será tan dificultoso reprenderla como emmendarla. Querrá vivir á su modo: Querrá tratar con quien mas bien la parezca; y haciendo gala de tener adoradores, y gentes que la cortejen (ultimo, y peligrosísimo paso de la vanidad de una Muger) pretenderá que el tener Cortejos, el recibir finezas, y cosas semejantes, sea decoro de su belleza, ó su estado, y no borron de las buenas costumbres, y obstaculo á las virtudes. Para que no llegue el mal á tanto, acudasê con presteza, segun fuere necesario, á impedir aquellas culpas ligeras, que son como el aliento, que empaña un Espejo, que si se limpia presto

S

con

con mano delicada, recupera en el instante su primer esplendor, y luce como antes.

Hagasele entender con aquella destreza, o con aquel mayor respeto que se pueda (con la circunstancia que ha de ser un respeto que tenga un no sé qué de resolucion, y está entre el imperio , y la suplica) que su obligacion debe estar unida al gusto del Marido : Que viva mas retirada; y que es conveniente que piense un poco mas en los negocios domesticos , y necesidades de la familia : No reprobamos que ella procure el ornato , y decencia de su persona , pero que debe ser moderado , y no unico este cuidado ; No prohibirla tampoco algunas modestas recreaciones, sino solamente aquellas, que pueden inquietar la pequeña republica de la casa , ó trastornar el orden de un gobierno pacifico ; y en las diversiones que se le concedan y
aprue-

aprueben, se debe reprobar siempre el exceso. Concedasele su tiempo para su adorno; desele tambien alguna parte á su descanso; pero para que sea verdaderamente tal, ser solo despues de haber dado la mayor y mejor parte de tiempo á su casa, y á su trabajo. Hagasele comprender, que no debe figurarse, que el atender á los negocios domesticos, y aplicar las manos al trabajo, es cosa que desdiga á su estado, y condicion; pues vemos que la Muger fuerte de la escritura, sin embargo de ser una Señora tan distinguida, que su Esposo sesentaba, y presidia entre los Senadores de la Tierra, exercitaba no obstante sus manos con el continuo uso de la aguja y el huso; porque ponía todo su ingenio en saber lo manejar, se le dió la virtud, y gloria de la fortaleza que se dá á un hombre que maneja la Espada; (O)

S2

ó

(O) *Manum suam missit adfortia, & digiti ejus apprehenderunt fusum. Prov. 31. 19.*

ó como lee San Agustin, hizo robustos sus brazos con el huso. (P)

CAPITULO. XIV.

Del tiempo oportuno para corregir, y conducir à vida arreglada à una Muger.

LA especie de correccion , que llevo referida , producirá singulares efectos , si se atiende principalmente à tres cosas , que son las que me restan decir. La primera es , aprovecharse en tiempo oportuno , y en particular de el mas oportuno de todos, como advierte el Christostomo. (Q) que es el tiempo de un Matrimonio reciente. Este tiempo para el hombre el mas critice; y dichoso él si sabe conocer lo propias que son para lo

(P) *Brachia sua firma dit in fuso.* Aug. serm. de temp. 217.

(Q) Chrisost. iu Epist. ad Eph. c. 5. hom. 20.

lo que se quiere las disposiciones de una nueva Esposa ! todo conspira á su favor. Por una parte, como hasta que se casa ha estado bajo el regimen Paterno , ó de otro , no se le hace estraña la sujecion, principalmente habiendose entregado al Marido por genio; por otra , como el estado en que entra es, para ella una novedad , y esta causa al obrar suspension y timidez, de aqui es, que en esta suspension , y temor, es regular se dexen regir y gobernar conforme á las instrucciones de su Consorte, acomodandose á las disposiciones del genio. Añadase á esto , que la reverencia para con el Marido , estando aun con toda su fuerza y vigor, es tal, que no sabrà ella, ni podrá menos de mirar con respeto quanto sea conforme al gusto de su Marido. Y ultimamente , no habiendo aun depuesto el rubor de Doncella (por que tiene aun en la Cara por hablar con el Chri-

sostomo) el freno de la verguenza, se le podrá manejar como quiera con suma facilidad. Valgase el hombre de un tiempo tan adaptado: No espere que ella cobre animos, y venga (pasando de la verguenza, y de el retiro á la confianza, de esta á la seguridad, de la seguridad á la libertad) á ser esclavo de sus caprichos. Procure antes de fomentar en ella aquella verguenza, y modo que traxo á casa, y hagase quanto sea posible, porque no la deponga jamas, y se hallará mayor de lo que se piensa la utilidad que recibe. (R)

La segunda advertencia en que se debe reflexionar es: Que no siendo natural, que la Muger tenga algun defecto, sin que al mismo tiempo no se le hallen muchas cosas dignas de aprobacion, y de alabanza (como dixé que

es

(R) *Hunc ergo pudorem ex sendas ad longum tempus, hoc enim tibi magnum afferet lucrum. Chrisost. ibi, loco citato.*

es propio casi en todas las Mugerés) se entienda, que en los avisos que se le den de sus faltas, se tenga la advertencia de alabarla por su virtud; y mientras por un lado se le punza con la correccion, no se falte en elogiarla con la alabanza. Las Mugerés segun los Filósofos apetecen mas que nadie ser alabadas, por que lo merecen menos. (S) Alabesele en hora buena, mirando á las virtudes que tiene, y con respecto tambien á las que le faltan, y no se tenga miedo de que por eso se caiga en adulacion; Porque si amando los hombres la virtud consiguen las alabanzas, amando las Mugerés las alabanzas, conseguirán las virtudes; de modo, que si al hombre se le alaba por que es virtuoso, por lo mismo se da la alabanza á la Muger para que lo sea; y si al hombre se le concede como premio;

(S) Savellus. Excon. Christ. tract. 2. c. 5. *apetunt magis laudari, quia minus participant de virtute.*

à la Muger se le dá como incitamento.

La tercera, y ultima advertencia, que sobre todo debe guardar el hombre es: Que exercitando con la Muger su autoridad como superior, muestre al mismo tiempo amarla tiernamente como Esposo; yá este punto es à donde yo deseaba llegar, como lo prometi desde el principio, quando dixé, que la qualidad de compañero, y de Superior, no se oponian, antes bien se ayudaban, y la una valoraba de tal modo la otra, que un casado las necesitaba entranbas para salir felizmente de la obligacion que Dios le ha encargado.

O sabio ! O discreto orden de la Divina Providencia, que une dos cosas casi contrarias, paraque unidas todas tengan mas fuerza ! Qué quiere decirnos con que en un mismo sugeto se unan amor de Esposo, y autoridad de Señor? Para que

que sea mejor, obrando como cabeza, y como Esposo. No quiere en el hombre solamente amor de Esposo, porque si para la Muger no tuviese mas que amor, facilmente adheriría á sus faltas, y sus yerros: y no quiere tampoco solamente autoridad de superior; porque sola la autoridad, por ventura haría á la Muger, mas que obediente, contumáz. Pero sí quien tiene autoridad, tiene igualmente amor, entonces de aspera é incomoda que es aquella, se hace dulce y suave; tanto, que la persona que obedece en vez de pena, halla placer, siempre que en obedecer al que le manda; reflexione que obedece en un tiempo mismo al que le ama. Asi Dios, templando en un cierto modo estos dos titulos, facilitó admirablemente á un Casado el cumplimiento de sus obligaciones. Asi lo sintió un San Juan Chrisostomo en aquella admirable expresion: Muger, por esto Dios

T

te

te hizo amar, para que lleves facilmente la sujecion. (T)

Valgase, pues, el hombre de lo uno y de lo otro, para que ambos produzcan su efecto: sepa unir al amor de Esposo la autoridad de Señor, y le saldrán tambien las instrucciones que hasta aqui le he dado, que se llamará dichoso, si pone su cuidado en la execucion. Honre la Muger sin darle ocasion por esto de ensoberbecerse; proveala de lo necesario para su decoro, y decencia, sin favorecer su luxo y su vanidad; compadezca sus defectos, sin darles fomento y vigor; forme con las palabras, y el exemplo sus costumbres, sin engañarla con el artificio, y la afectacion; vele sobre sus pasos sin ofenderla; y finalmente, corrija sus yerros sin irritarla. El amor

(T) *Propterea fecit amari, ó mulier, ut facile
feras quod sis subjecta.* Chrisost. Comment. in Epist.
ad Colos. Hom. 20.

unido á la autoridad , sobra mostrar á su tiempo y la estimacion que merece su virtud ; y á su tiempo sabrá mostrar tambien la desaprobacion que se debe dar á sus defectos. Sabrá hacer vér , que conoce lo que en ella es digno de alabanza , y lo que es merecedor de vituperio : sabrá compadecerla en muchas cosas , permitiendole aquella honesta libertad que le conviene ; y sabrá refrescarla en otras muchas , cortando las alas á la soberbia , y al orgullo.

Aunque (y este sea el ultimo aviso , no menos digno de observacion que los precedentes) no es malo separar en ciertos casos el amor de la autoridad , debe sér de tal modo , que quando el hombre haya de alabar , condescender , permitir , y cosas semejantes , entregue todo este exercicio á la autoridad ; quiero decir , que lo haga con modo grave , y serio ; y al contrario , quando haya de

mandar, reprobado, vedado y corregir de toda la incunvencia al amor, y vistase entonces de aquel carácter amante, y aquellos dulces modos, que trae consigo la qualidad de Esposo. Haciendolo asi, vendrá á ser su yugo, como lo desea la Iglesia á todos los Casados; *yugo de amor, y de paz.* (H) Pero no sucede asi por la mayor parte, á causa de la gran desatencion que reyna al presente, aunque no universal, en los Maridos, en el punto de satisfacer á sus estrechas obligaciones, como si fuera asunto de poca importancia. De aqui nace, que no sea menos raro entre Christianos hallar quien viva en paz con su Muger, como si estuviésemos entre gentiles; y este es un mal casi universal en todas las Naciones, y sino ponga cada qual la mano en su pecho, y vea lo que le pasa, y los mas me confesarán que

(H) *Jugum dilectionis, & pacis.*

se podía esculpir entre nosotros, como en otros tiempos se hacía entre los Romanos, en los Sepulcros de aquellos poquisimos que vivieron en paz, según las reglas de la razón; gravarse digo, como cosa digna de admiración, y de dexarse á la memoria de los tiempos aquella famosa inscripcion que se suele hallar en algunos monumentos antiguos: *aqui yace fulano y fulana, con quien vivió sin queja.* (Y)

Muchos males se ocasionan tambien en hacerse los Matrimonios sin proporcion: sucede casarse los hombres, los mas, arrebatados de los incendios de la lascivia, y se figuran perpetuas sus delicias, y como á breve tiempo es el tálamo el primero que les dá en rostro, les queda la memoria::: ceso en este punto, porque son bien claras las consecuencias; y solo digo lo que me acuerdo

(Y) *Cum qua vixit sine querela.*

do haber leído por jocosidad en un Autor Portugues: Hay, dice, quatro especies de Matrimonios. Matrimonio de la Muerte, del Infierno, del Diablo, y de la Gloria. (No se entiendan las expresiones sino por su sentido) Matrimonio de la Muerte, es quando se casa un Viejo con una Vieja. Matrimonio del Diablo quando se casa un Mozo con una Vieja. Matrimonio de Infierno, quando se casa una Moza con un Viejo, y Matrimonio de la Gloria, quando se casa un Mozo con una Moza. Podrán glosar los instruidos el dicho del Portugués, que yo me vuelvo á dár fin á mis instrucciones; y si quieren que yo les diga algo respondanme primero: No es verdad, que casados dos Viejos, á poco tiempo, á penas pueden hacer uso del Matrimonio, y todos son dolores; de modo, que es una muerte, ó como un vivir muriendo? Un Mozo con una Vieja, cansado, y viciado

en

en su himeneo , no busca los Jovenes por gusto , y duerme con la anciana por ceremonia , con lo que ella se dá al Diablo, y él vive entregado á Satanas? Un Viejo con una Moza , no son todo zelos , y desde el primer dia se rezela de todo gesto , de todo paso , de qualquier mirada ; de modo , que continuando con el tiempo sus rezelos , todo son riñas , y quimeras , y viven en un continuo infierno? Dos Jovenes , si viven con la paz que quiere la Iglesia , no es para ellos su Matrimonio una especie de gloria , de modo , que se pueda decir lo que S. Pablo , que la Muger es gloria del Varon. (J) Basten estas preguntas , para que sirvan de instruccion á nuestro caso.

Lo que mas debe animar al hombre , no es solamente el lograr con estas amonestaciones , y avisos , que su Muger

sea

(J) *Mulier gloria viri.* Sanctus Paul. retro loco citato.

sea su consuelo en la tierra, sino que haga crecer su felicidad hasta el Cielo. Es la Muger, segun el Profeta, un residuo del aliento de Dios, (K) que adelantado, para nuestro modo de entender, á la animacion del hombre, pasó á la animacion de su socorro. Y no siendo el hombre casi mas que la mitad de sí mismo, parece que dimidió el aliento con que lo animó para animar la otra mitad; y así este residuo del divino aliento, que es la Muger, estando en el seno de Dios, á donde tuvo su origen, y hallando en el mismo seno la otra (diré con el Profeta) parte de espíritu de quien fué dividido, que es el Marido, (por lo que acaso la llamó el Nacienceno *semilla suya*; (L) y mirandola como á parte suya, correrá como tal á unirse á

(K) *Residuum Spiritus ejus est.* Malach. 2. 15.

(L) *Segmen suum.* Nacianz. Orat. 19. in Laudem Patris.

la otra , con aquel placer inestimable de ir á parar entrambas partes á aquel corazón divino de donde salieron. Allí unidos con eterno , é indisoluble nudo , gozará el Marido el fruto de sus santas , y amorosas atenciones ; y la Muger bendiciéndole , y alabando la sabia , y santa custodia , con que la guardó , gritará gozosa : *Tu diste á mi hermosura virtud : (M) Tu con hacer las partes de buen Marido fortificaste mi virtud , que era bastantemente combatida á mi hermosura , y mi flaqueza ; y me ayudaste á salir á donde ahora estoy por la misericordia de Dios , y en donde , para que se me aumente la gloria , estoy contigo , y en gran parte por tus socorros.*

Disimulad , os suplico , Marques , si he abusado hasta aqui de vuestra bondad , escribiendo mas largamente de lo que creía : pero quien sabe , si el haber

V

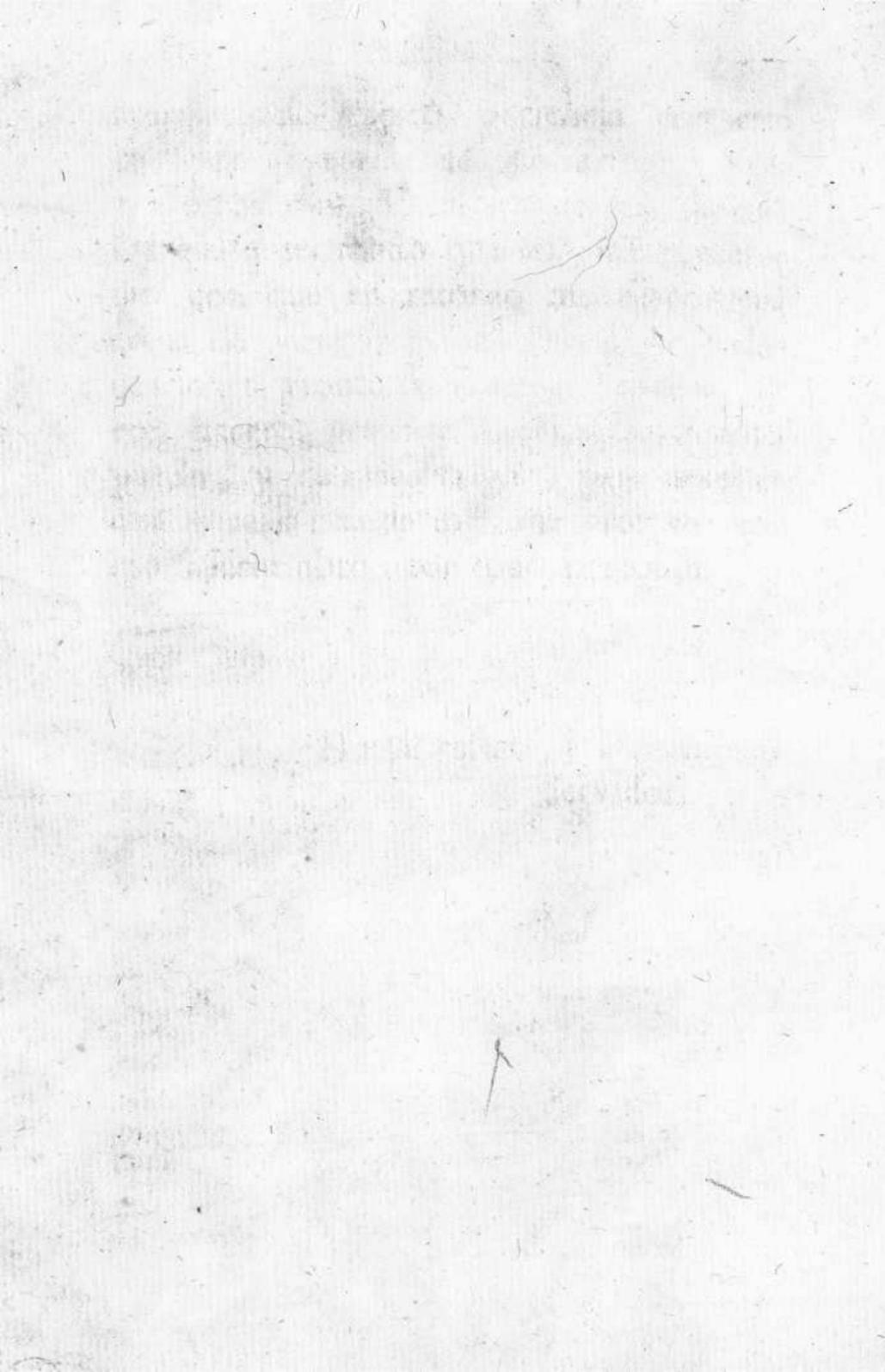
ator-

(M) *Præstitisti decori meo virtutem. Psalm. 29. 8.*

atormentado vuestra paciencia con este cartapacio, servirá de conduciros á Vos, y á otros muchos, al fin de mis deseos? De qualquier modo que sea, me contentaré con que en retorno me dispongais cosas de vuestro gusto. Estaré en todas ocasiones pronto á vuestras ordenes; y con haceros presente nuevamente quanto puedo, y quanto valgo, para siempre que querais mandarme, me protexto como acostumbro, con todo obsequio.

De V. E.

Humildisimo, y Devotissimo
Servidor.



MARQUES DE SAN JUAN DE PIEDRAS ALBAS

BIBLIOTECA

Número.	70	Precio de la obra	Pesetas
Estante .	94	Precio de adquisición..	
Tabla...	3	Valoración actual.....	
Número de tomos.			

Procedimiento 2. N.º de entrada 2018

187 95

Maeda 1711

